### LA FE Y LAS OBRAS

### Libro de S. Agustin

#### Traducción: Teodoro C. Madrid, OAR

Testimonio del mismo Agustín en el libro de las «Revisiones» II, 38 [641]

Libro único

Entre tanto (cuando terminaba el libro *De Spiritu et littera),* algunos hermanos seglares, ciertamente estudiosos de las divinas letras, me enviaron ciertos escritos, que separando de tal modo la fe cristiana de las obras buenas enseñaban que sin aquella no era posible conseguir la vida eterna, pero que sin éstas se podía alcanzar. Como respuesta les escribí un libro cuyo título es *De fide et operibus (La fe y las obras).* En él he tratado no sólo cómo deben vivir los regenerados por la gracia de Cristo, sino también quiénes deben ser admitidos al bautismo. Este libro comienza así: *Quibusdam videtur.*

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Libro único

Tres errores de los misericordiosos

**1.** 1. *"Planteamiento del primer error o cuestión: ¿hay que admitir a todos los pecadores públicos al bautismo?* —Algunos enseñan indiscretamente que todos deben ser admitidos al bautismo de la regeneración de nuestro Señor Jesucristo, aunque no quisieran cambiar su vida mala y torpe, conocida públicamente por la notoriedad escandalosa de sus pecados y delitos, incluso alardeando con descaro que quieren permanecer en ella. Un ejemplo: cuando alguno está viviendo con una meretriz[1](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn1), no hay que obligarle a que primero la deje y después venga al bautismo; al contrario, al que vive con ella y hasta confiesa públicamente y con insolencia que ha de vivir así, hay que admitirlo y bautizarlo, sin impedirle nunca que se haga miembro de Cristo, aunque él permanezca terne que terne en ser miembro de una meretriz. Es después cuando hay que enseñarle lo grave que es ese pecado, y, una vez bautizado, instruirlo sobre las costumbres y la conducta que tiene que mejorar. Juzgan perverso y a destiempo enseñar primero cómo debe vivir un cristiano y después bautizarlo. Estiman que debe preceder el sacramento del bautismo a la enseñanza de la vida y costumbres que practicará después, porque, si ha querido aprenderla y guardarla, lo habrá hecho con fruto; pero si no ha querido, conservando la fe cristiana sin la cual perecería eternamente, y aunque haya vivido en el pecado y en la inmundicia, se salvará como por el fuego, a la manera de uno que ha edificado, sobre el fundamento que es Cristo, no oro, plata y piedras preciosas, sino madera, heno y paja[2](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn2), es decir, no costumbres rectas y castas, sino malévolas e impúdicas.

2. *El escándalo de los adúlteros y pecadores públicos.* —Los lleva a esta disputa el saber que no son admitidos al bautismo los maridos que han abandonado a sus esposas y se han casado otra vez, ni las mujeres que han abandonado a sus maridos y se han casado con otros, porque Cristo el Señor afirma sin ninguna duda que tales uniones no son matrimonios, sino adulterios[3](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn3).

Como no pueden negar que es adulterio lo que la Verdad confirma sin ambages que es adulterio, y querrían aprobar para el bautismo a los que ven atrapados con este lazo, de tal modo que de no admitirles al bautismo prefieren vivir y hasta morir sin sacramento alguno antes que, roto el lazo del adulterio, vivir en libertad. Movidos por cierta conmiseración humana para defender su causa, creen que todos deben ser admitidos al bautismo con ellos, lo mismo los facinerosos y criminales que los cínicos ambiciosos, los incorregibles y los empedernidos, porque de no hacerlo se condenarán para siempre; y, en cambio, si se hace, aunque perseveren en sus maldades, se salvarán por medio del fuego.

La salvación de los bautizados por la fe católica y la tolerancia de los malos en la Iglesia

**2.** 3. *Testimonios de la Escritura: Moisés y San Pablo.* Respuesta: en primer lugar, quien entienda los testimonios de las Escrituras sobre la mezcolanza, tanto presente como futura, de buenos y malos en la Iglesia, de manera que hay que relajar, y aun omitir totalmente la severidad y la vigilancia de la disciplina, no sólo es un ignorante de los Libros sagrados, sino un iluso de su propia opinión. Porque ni siquiera Moisés, el siervo más pacato de Dios, toleraba semejante mezcolanza en su pueblo primitivo, y hasta castigó con la espada a no pocos. Y el sacerdote Finees clavó con la lanza vengadora a los adúlteros sorprendidos juntos[4](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn4).

Es ejemplo de lo que hay que hacer en este tiempo, por medio de la degradación y de la excomunión, una vez que la espada visible ha cesado en la disciplina de la Iglesia. También el santo Apóstol cree que no hay que perdonar al que ha tomado la mujer de su padre, a quien, congregada la Iglesia, ordena entregar a Satanás para destrucción de la carne, con el fin de que el espíritu se salve en el día del Señor Jesús[5](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn5); a pesar de que gime pacientísimamente con los falsos hermanos[6](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn6) y hasta permite que algunos, hostigados diabólicamente por la envidia y la rivalidad, anuncien a Cristo[7](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn7). A veces él mismo los ha entregado a Satanás para que no aprendan a blasfemar[8](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn8). Otras confiesa que es mal interpretado:

*Os decía en la otra carta que no os juntarais a los codiciosos y estafadores ni a los idólatras; para eso tendríais que marcharos del mundo. Lo que de hecho os dije fue que no os juntaseis con uno que se llama cristiano y es libertino, idólatra, codicioso, difamador, borracho o estafador. Con uno así ni sentarse a la misma mesa. ¿Es asunto mío juzgar a los de fuera? ¿No es a los de dentro a quienes juzgáis vosotros? A los de fuera los juzga Dios. Echad de vuestro grupo al malvado**[9](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn9%22%20%5Co%20%22)*.

Algunos entienden la frase «de vuestro grupo»: que cada uno quite la maldad de sí mismo, es decir, que él mismo sea bueno. De cualquiera de los dos modos que se entienda: como corrección severa de los malvados con la excomunión de la Iglesia, o como llamada de atención personal, quitando de sí mismo la maldad, no hay ambigüedad alguna cuando manda no juntarse con aquellos hermanos que tienen alguno de los vicios descritos, esto es, que son pecadores públicos y de mala fama.

Cómo hay que acusar a los pecadores

**3**. *Precepto del Señor sobre la corrección.* —Con qué intención y caridad hay que ejercer la severidad misericordiosa aparece claramente no sólo cuando dice: *para que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús,* sino también cuando advierte en otro lugar: *Si alguno no hace caso de lo que os digo en la carta, señaladlo con el dedo, y hacedle el vacío, para que se avergüence. No quiero decir que lo tratéis como a un enemigo, sino que le llaméis la atención como a un hermano**[10](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn10%22%20%5Co%20%22)*.

4. *El ejemplo de Cristo.* —Y el mismo Señor, ejemplo singular de paciencia, aun entre los doce Apóstoles aguantó a uno como diablo hasta la pasión; él, que había dicho: *Dejadlos crecer hasta la siega, no vaya a ser que, al querer arrancar la cizaña, arranquéis con ella el trigo**[11](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn11%22%20%5Co%20%22)*; y la parábola de la red, aplicada a la Iglesia hasta la orilla, esto es, hasta el fin del siglo, que ha de recoger los peces buenos y malos; y las demás parábolas sobre la mezcolanza clara o velada de buenos y malos. No excluyó, sin embargo, la disciplina de la Iglesia, sino que quiso aplicarla así: *Si te hace caso, has ganado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que toda la cuestión quede zanjada apoyándose en el testimonio de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la iglesia. Y si no hace caso ni siquiera a la iglesia, considéralo como un pagano o publicano**[12](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn12%22%20%5Co%20%22).* Y añadió, asegurando con tremenda gravedad, que *lo que desatareis en la tierra será desatado también en el cielo, y lo que atareis en la tierra será atado también en el cielo**[13](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn13%22%20%5Co%20%22).* Prohíbe además echar lo santo a los perros[14](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn14). El Apóstol no contradice al Señor cuando manda: *A los que pequen, repréndelos públicamente, para que los demás escarmienten**[15](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn15%22%20%5Co%20%22)*, habiendo dicho el Señor: *házselo ver a solas entre ti y él.* Las dos cosas hay que hacer; del mismo modo que una enfermedad distinta advierte que no hay que perjudicar, sino curar y sanar, aunque a uno de una manera y a otro de otra. Esta es la razón de aceptar y tolerar a los malos en la Iglesia, lo mismo que la razón de castigar y corregir, o de no admitir, y hasta de apartar de la comunión.

Errores de quienes no guardan el justo medio en la interpretación de las Escrituras.
Al error donatista responden con otro error por utilizar los testimonios de las Escrituras en vano

**4.** 5. *Errores dogmáticos.* —Se equivocan quienes no tienen moderación, y al defender una idea no tienen en cuenta otros testimonios de la autoridad divina que pueden contradecirlos o afirmarlos en aquella verdad y sensatez conseguida debidamente. Y no sólo en esta cuestión, sino también en otras muchas. Porque algunos, al interpretar los testimonios de las Escrituras divinas, que insinúan que hay que adorar a un solo Dios, han creído que el Padre es lo mismo que el Hijo y que el Espíritu Santo. Otros, al contrario, fijándose en aquellos testimonios que revelan la Trinidad, no son capaces de entender cómo Dios es uno solo, cuando en modo alguno el Padre es el Hijo, ni el Hijo es el Padre, ni el Espíritu Santo es el Hijo ni el Padre; y así afirman que hay diversidad sustancial. Algunos, admirando en la Escritura la alabanza de la santa virginidad, han condenado el matrimonio; otros, en cambio, siguiendo los testimonios que ensalzan el santo matrimonio, han equiparado la virginidad y las nupcias. Algunos, al leer lo de: *Hermanos, es bueno no comer carne ni beber vino**[16](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn16%22%20%5Co%20%22)*, y cosas semejantes, han pensado que la criatura de Dios y los alimentos, antes apetecidos, son inmundos en cambio, otros, leyendo que *toda criatura de Dios es buena, y que no hay que rechazar nada que se toma con acción de gracias**[17](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn17%22%20%5Co%20%22)*, han caído en la gula y en la borrachera. Sin tener voluntad para combatir los vicios, a no ser por miedo a que les suceda tamaños males u otros mayores.

6. *Errores pastorales.* —En la cuestión que tratamos hay también quienes, fijándose en los preceptos de severidad, que nos recuerda que hay que reprender a los inquietos, no echar lo santo a los perros, tener como gentil al que desprecia a la Iglesia, arrancar de la trabazón del cuerpo el miembro que escandaliza, perturban la paz de la Iglesia de tal modo que se empeñan antes de tiempo en separar la cizaña; y, obcecados más bien con este error, ellos mismos se separan de la unidad de Cristo. Este es nuestro contencioso contra el cisma de Donato. Y no precisamente con los que conocieron a Ceciliano, acusado no de crímenes verdaderos, sino calumniosos, sin cejar hipócritamente en su perniciosa opinión, sino con aquellos a quienes decimos: que aunque hubiesen sido malos aquellos por cuya causa vosotros no estáis en la Iglesia, sin embargo, vosotros debisteis permanecer en la Iglesia, soportando a quienes de ningún modo podíais mejorar ni separar". Otros, por el contrario, vacilando al observar que está demostrada o predicha la mezcolanza de buenos y malos en la Iglesia, y al conocer los preceptos de la paciencia (que nos hacen tan firmes que, aunque aparezca en la Iglesia la cizaña, no se paraliza por eso ni nuestra fe ni nuestra caridad, para separarnos de la Iglesia, aunque veamos que en ella crece también la cizaña), piensan que hay que abandonar la disciplina de la Iglesia, censurando a los responsables por cierta perversísima pasividad en lo que hay que evitar y en lo que se debe hacer, si preocuparse de lo que haga cada uno

Doctrina sana de la Iglesia sobre la disciplina

**5.** 7. *No hay que abandonar la Iglesia por causa de los malos ni descuidar la disciplina contra los mismos malos* —Nosotros creemos de veras, por los testimonios de unos y de otros, que pertenece a la doctrina sana moderar la vida y las ideas para que toleremos a los perros también en la Iglesia por la paz de la misma Iglesia, sin echar tampoco lo santo a los perros cuando la paz de la Iglesia está segura. Empero, cuando ya por negligencia de los responsables, ya por alguna necesidad excusable, ya por ocultas permisividades, encontramos en la Iglesia malos a quienes no podemos corregir ni sujetar con la disciplina eclesiástica —que no se levante en nuestro corazón la presunción impía y perniciosa de creer que hay que separarnos de ellos para no contaminarnos con sus pecados, y de este modo intentar arrastrar con nosotros discípulos como limpios y santos, pero separados tanto de la trabazón de la unidad como de la compañía de los malos —, entonces que vengan a nuestra mente aquellas parábolas de la Escritura con las profecías divinas y los ejemplos certísimos donde se demuestra y predice que los malos han de estar mezclados con los buenos hasta el fin del siglo y hasta el tiempo del juicio; y que nada ha de suceder dentro de la unidad y participación de los sacramentos a los buenos que no consientan con sus obras. Además, como a los que rigen la Iglesia les asiste, salva la paz de la Iglesia, la potestad de la disciplina para ejercerla contra los impíos y malvados, entonces debemos animarnos de nuevo con el acicate de otros preceptos que se refieren a la severidad de la represión, para que no nos durmamos por cobardía y pereza. Dirigiendo así nuestros pasos por el camino del Señor, con la guía y ayuda de ambos testimonios, ni nos abandonemos so pretexto de la paciencia ni nos ensañemos por razón de celo.

Cuestiones sobre el bautismo

**6.** 8 S*i hay que admitir al bautismo al adúltero y al pecador incorregibles.* —Guardando la moderación según la sana doctrina, examinemos la cuestión de si han de ser admitidos al bautismo todos los hombres sin vigilancia alguna, para no echar lo santo a los perros, de tal modo que ni los adúlteros más descarados y recalcitrantes deban ser apartados de tan santo sacramento. Sin duda que no serían admitidos si, durante los mismos días en que para recibir la misma gracia ,una vez inscritos sus nombres y purificados con la abstinencia, los ayunos y los exorcismos, dijesen públicamente que ellos iban a vivir maritalmente con sus mujeres legítimas y verdaderas, y que ni en esos pocos días solemnes pensaban guardar continencia alguna en este punto, por otra parte lícito en cualquier otro tiempo. ¿Cómo entonces se va a admitir a las cosas santas a un adúltero que rechaza la corrección, cuando no es admitido el casado que rehúsa su observancia?

9. *Necesidad de una instrucción previa antes del bautismo.* —Algunos dicen que primero sea bautizado y después que se le instruya en lo que se refiere a la vida buena y a las sanas costumbres. Es lo que se hace cuando a alguno le apremia quizá una muerte inminente, de tal modo que le basta con creer en las poquísimas palabras que recogen todo el credo para recibir el sacramento. Si muere, se va libre de la culpabilidad de todos sus pecados pasados.

Sin embargo, si lo pide uno que esté sano y tiene tiempo de aprender, porque puede encontrar el momento más oportuno para escuchar cómo ser fiel y vivir honradamente, ¿no se va a preparar a tan gran sacramento de la fe salubérrima con el ánimo más atento y dócil a las normas de la misma religión? ¿Acaso vamos a disimular nuestros sentimientos de modo que, o no nos acordamos nosotros mismos de que hemos estado atentos y diligentes a cuanto nos mandaban los catequistas cuando pedíamos los sacramentos de aquella fuente, y por esta razón nos llamaban *competentes,* o es que no admirábamos a los que cada año corren al baño de la regeneración, cómo en esos días reciben la catequesis, los exorcismos, los escrutinios, con cuánta solicitud acuden todos, con qué interés trabajan, con qué embeleso están pendientes? Si entonces no hay tiempo de aprender la clase de vida que conviene a tan gran sacramento que desean recibir, ¿cuándo lo habrá?, ¿tal vez cuando, una vez bautizados, permanezcan impenitentes en sus grandes pecados, no como hombres nuevos, sino como reos viejos?, de tal modo que haya que decirles con admirable perversidad: revestíos del hombre nuevo; y una vez que estén revestidos: despojaos del viejo; cuando el Apóstol, guardando el recto orden, dice: *Despojaos del viejo y vestíos del nuevo**[18](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn18%22%20%5Co%20%22);* y el mismo Señor exclama: *Nadie cose el paño nuevo a un vestido viejo ni echa vino nuevo en odres viejos**[19](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn19%22%20%5Co%20%22).* Y ¿qué otra cosa hace todo el tiempo que está entre los catecúmenos sino oír qué fe y qué calidad de vida debe vivir un cristiano, para que, cuando se prueben a sí mismos, entonces coman de la mesa del Señor y beban del cáliz? Porque *el que come y bebe indignamente, se come y bebe su propio juicio**[20](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn20%22%20%5Co%20%22)*; Esto se hace durante todo el tiempo establecido en la Iglesia para que el *catecumenado* prepare a los que se acercan al nombre de Cristo. Esto se hace con mucha diligencia y constancia durante estos días, en los cuales se les llama *competentes,* después de haber dado sus nombres para recibir el bautismo.

Otras cuestiones

**7.** 10. *La virgen que se casó, ignorándolo, con un hombre de otra, ¿hay que considerarla adúltera? Ejemplo y enseñanza de los apóstoles.* —Insisten: cuando una virgen, sin saberlo, se casa con un hombre de otra, ¿qué pasa entonces? Que si lo ignora completamente, nunca será adúltera por eso. Pero si lo sabe, comenzará a ser adúltera desde el mismo momento en que, sabiéndolo, cohabite con el marido ajeno. Lo mismo que en el derecho inmobiliario: mientras uno ignora que posee algo ajeno, se dice con justicia que es poseedor de buena fe. Pero en cuanto lo conoce, si no se aparta de la posesión ajena, entonces se descubre su mala fe, y con razón se le llama injusto.

Esté lejos de nosotros el que, con sentido no sólo inhumano, sino completamente vacío, nos dolamos cuando se corrigen los delitos lo mismo que cuando se discuten los matrimonios: sobre todo en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo, es decir, en la Iglesia[21](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn21), a quien no solamente le ha sido encomendado el vínculo del matrimonio, sino también el sacramento, de tal modo que no es lícito al marido entregar su mujer a otro. Lo cual, según dice Catón, se hacía entonces en la República romana, no sólo sin culpa alguna, sino hasta con aplauso.

Tampoco hay necesidad de disputar más, porque aquellos a quienes estoy contestando no se atreven a afirmar que esto no sea pecado ni a negar que sea adulterio, para no estar en contradicción manifiesta con el mismo Señor y el santo Evangelio. Pero como les pete, en primer lugar, admitir a estos tales a la recepción del sacramento del bautismo y a la mesa del Señor, aunque hayan rechazado públicamente la corrección, y además les pete no amonestarles completamente nada sobre este asunto, sino enseñarles después, de tal manera que si entonces observan los preceptos y corrigen la culpa sean tenidos como trigo, pero si lo despreciaren sean tratados como cizaña, están demostrando de sobra que lo consideran como pecado, o que el hacerlo es cosa leve y de poca monta. En verdad, ¿qué cristiano de buena esperanza va a creer que el adulterio no es pecado, o que lo es pequeño?

11. *Interpretación falsa de las Escrituras.* —Sentencian arbitrariamente que ellos sacan de las Escrituras santas el orden para plantear y tratar estos asuntos, porque dicen que los apóstoles actuaron así. Y de sus escritos toman algunos testimonios, donde descubren que primero insinuaron la doctrina de la fe y después dieron los preceptos de las costumbres. De donde quieren dar a entender que a los que se van a bautizar solamente hay que enseñarles la regla de fe o credo, y una vez bautizados, darles también los mandamientos para que mejoren su vida. Como si leyesen algunas cartas de los apóstoles que han sido dadas para aquellos que se van a bautizar y otras cartas dadas para los ya bautizados, en las que se contienen los mandamientos para evitar las malas costumbres y aprender las buenas.

Sin embargo, como consta que los apóstoles escribieron sus cartas para los cristianos ya bautizados, ¿por qué las interpretan con una doble lectura, es decir, con la que se refiere a la fe y con la que se refiere a la vida buena? O ¿tal vez les pete a ellos que no demos ambas cosas a los que se van a bautizar, y sí que las entreguemos a los bautizados? Si esto les parece absurdo, tienen que confesar que los apóstoles han dejado en sus cartas su doctrina perfecta en ambos sentidos. Y si a veces han insinuado primero la fe y después han expuesto lo que se refiere a la vida buena, es porque, si no precede la fe en el mismo hombre, no podrá seguir la vida buena. En efecto, todo lo que el hombre haga con apariencia de rectitud, si no se refiere a la piedad para con Dios, no conviene llamarlo recto. Y si algunos necios y demasiado ignorantes creyesen que las cartas de los apóstoles fueron dadas para los catecúmenos —realmente así lo creen éstos —, y, por tanto, que a los no bautizados hay que exigirles los preceptos de las costumbres que convienen a la fe juntamente con las reglas de la fe, entonces, a no ser que me obliguen a demostrarlo, tienen que aceptar que las partes primeras de las cartas de los apóstoles que tratan de la fe deben ser leídas a los catecúmenos, y, en cambio, las partes que siguen, leerlas a los fieles, porque allí mandan cómo deben vivir los cristianos. Pero es una pretensión absurda decir esto. No hay documento alguno que apoye tal opinión sacada de las cartas de los apóstoles, ¿por qué, entonces, vamos a pensar que los que se van a bautizar tienen que ser instruidos sólo sobre la fe, y los ya bautizados también sobre las costumbres? Porque los primeros se apoyan en las partes primeras de las cartas y después se les exhorta a que vivan fielmente. Aunque aquello sea primero y esto después, sin embargo, muchísimas veces se ha de predicar ambas cosas a la vez en sana ortodoxia y pastoral; y hasta por exigencia del contenido habrá que hacerlo tanto a los catecúmenos como a los fieles, a los que se van a bautizar como a los ya bautizados, sea para instruir, sea para recordar, para profesar la fe o para confirmarla. Así, pues, a las cartas de Pedro y de Juan, que recuerdan algunos testimonios, hay que añadir además las de Pablo y las de los otros apóstoles.

Si no me engaño, he expuesto claramente que por la misma razón hay que mantener bien unido lo que ellos han tomado por separado: primero la fe, luego las costumbres.

La predicación de san Pedro

**8.** 12. *San Pedro predica a los que se van a bautizar la fe juntamente con la penitencia.* —Pero insisten: que en los Hechos de los Apóstoles Pedro habló a los que se habían bautizado después de oír su palabra, tres mil en un solo día, que les predicaba solamente la fe con que tenían que creer en Cristo. Y al preguntarle: *¿qué debemos hacer?,* les respondió: *Haced penitencia y que cada uno de vosotros sea bautizado en el nombre del Señor Jesucristo para el perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo**[22](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn22%22%20%5Co%20%22).* ¿Por qué no caen en la cuenta de que dijo: *Haced penitencia?* Porque aquí está el despojo de la vida vieja, para que los que se bautizan se vistan de la nueva. En cambio, ¿a quién aprovecha la penitencia que se hace con obras muertas, si se persevera en el adulterio y en los demás pecados con que se arropa el amor de este mundo?

13. *La penitencia que predica San Pedro es no sólo de conversión de la infidelidad, sino también para cambiar la vida pasada.* —De nuevo dicen que San Pedro quiso que hiciesen penitencia solamente los de la infidelidad, por la que no creyeron en Cristo. ¡Donosa presunción! —por no decir algo peor —, cuando al oír *haced penitencia* lo entienden sólo de la infidelidad, siendo así que la doctrina evangélica enseña que hay que cambiar la vida vieja en vida nueva, como en realidad dispone el Apóstol en esta sentencia: *el que robaba, que ya no robe**[23](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn23%22%20%5Co%20%22)* y otras, de donde se entiende qué es dejar el hombre viejo y revestirse del hombre nuevo. Pues en las mismas palabras de Pedro encuentran qué amonestar si hubiesen querido atender con diligencia. En efecto, cuando dijo: *Haced penitencia, y que cada uno de vosotros sea bautizado en el nombre del Señor Jesucristo para el perdón de los pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque esta promesa es para nosotros y para nuestros hijos, y para todos los que están lejos, a cualesquiera que llamare el Señor Dios nuestro.* Añadió a continuación quien escribió el libro: *Y con otras muchas palabras atestiguaba, diciendo: Huid de este siglo perverso. Y ellos, comprendiendo con muchísimo interés, recibieron las palabras, creyeron, fueron bautizados, y se les unieron aquel día tres mil almas**[24](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn24%22%20%5Co%20%22)*. Quien no entiende, omitiendo otras muchas palabras por la brevedad, que aquí Pedro hizo aquello, para que se arrancasen de este siglo perverso, tanto más que aquella sentencia fue inspirada con brevedad, y para persuadirles Pedro insistía con muchas palabras. Efectivamente, éste es el resumen de lo que dijo: *Huid de este siglo perverso.* Sin embargo, Pedro lo atestiguaba con muchas palabras para que lo hiciesen. En aquellas palabras estaba la condenación de las obras muertas que hacen maliciosamente los amadores de este siglo, y la recomendación de la vida buena que deben abrazar y seguir los que se arrancan de este siglo perverso. Por tanto, si les da la gana, que se atrevan a afirmar que el que se arranca de este mundo perverso es el que cree en Cristo solamente, aunque persevere en los pecados que le diere en gana, hasta en el público adulterio. Si esto es nefando, que los baptizandos aprendan no sólo lo que deben creer, sino también cómo arrancarse de este siglo perverso. En verdad que entonces es necesario que los creyentes aprendan cómo deben vivir.

La catequesis de Felipe

**9.** 14. *Está mal traído el ejemplo del eunuco bautizado inmediatamente después de la profesión de fe.* —El eunuco, a quien bautizó Felipe, dijo sólo: *Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios.* Y con esta profesión de fe fue bautizado a continuación. ¿Por eso, entonces, se les antoja que los hombres deben responder solamente esto, y a continuación que sean bautizados? ¿Sin saber nada ni del Espíritu Santo, ni de la Iglesia, ni del perdón de los pecados, ni de la resurrección de los muertos, ni, finalmente, del mismo Señor Jesucristo, fuera de que es el Hijo de Dios; nada de su encarnación de la Virgen, ni de su pasión, muerte de cruz, sepultura, resurrección al tercer día, ascensión y asiento a la derecha del Padre, nada de esto hay que decirle al que es catecúmeno, pero que tiene que profesarlo en cuanto sea creyente?

Si al eunuco, respondiendo *Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios,* le pareció suficiente para irse a continuación ya bautizado, ¿por qué no lo imitamos y dejamos todo lo que tenemos como necesario, hasta en los bautismos de urgencia, como son los exorcismos, los interrogatorios y las respuestas del bautizando, aunque no se lo aprenda de memoria? Pero si la Escritura lo ha callado, y encomendó a nuestra inteligencia cuanto Felipe hizo con aquel eunuco al bautizarle, y en la frase *Felipe lo bautizó**[25](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn25%22%20%5Co%20%22)* quiso que estuviera comprendido todo cuanto se calla en la Escritura por razón de la brevedad, pero que sabemos por la tradición que se cumplía. De igual modo está escrito que Felipe le anunció al Señor Jesús, y no hay por qué dudar que le enseñó también en el catecismo todo cuanto se refiere a la vida y costumbres del que cree en el Señor Jesús.

En efecto, esto es evangelizar en Cristo, no solamente enseñar lo que hay que creer de Cristo, sino también lo que debe observar el que se adhiere a la estructura del Cuerpo de Cristo. Más aún: se ha de enseñar todo lo que hay que creer de Cristo, no sólo de quién es Hijo, de quién es engendrado según la divinidad, de quién según la carne, qué padeció y por qué, cuál es la virtud de su resurrección, qué don del Espíritu prometió y dio a los fieles, sino que averigüe también, conozca, ame y pruebe cuáles son los miembros, de quiénes él es la cabeza y cómo los lleva a la vida eterna y para su honor. Siempre que se enseña esto, más breve y conciso o más amplio y prolijo, Cristo es evangelizado. Pero nunca se omite nada de lo que se refiere a la fe ni a las costumbres de los fieles.

La catequesis de san Pablo

**10.** 15. *San Pablo confiesa que él no sabe nada fuera de Cristo Jesús .* —Esto parece que es lo que entienden cuando recuerdan lo que dijo el apóstol Pablo: *Nada he estimado conocer entre vosotros, sino a Cristo Jesús, y a éste crucificado**[26](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn26%22%20%5Co%20%22).* Y éstos lo entienden como si no les insinuase ninguna otra cosa sino que lo primero es creer, y después de bautizados aprender todo lo que pertenece a la vida y a las costumbres. Dicen que esto le pareció al Apóstol bastante y sobrado cuando enseñó que aunque tuviesen muchos pedagogos en Cristo, pero no muchos padres, porque él los había engendrado por el Evangelio en Cristo Jesús[27](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn27). Si él, que los engendró por el Evangelio, aunque agradezca no haber bautizado a ninguno de ellos fuera de Crispo, Gayo y la familia de Estéfanas[28](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn28), no les enseñó más que a Cristo crucificado, ¿qué tal si a alguno se le ocurre decir que ellos no han oído que Cristo resucitó cuando los engendró por el Evangelio? ¿Cómo explicar lo que les dice: *Os he transmitido, en primer lugar, que Cristo murió según las Escrituras, y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día según las Escrituras**[29](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn29%22%20%5Co%20%22),* si solamente les había enseñado al crucificado? Si lo quieren entender así, y todo esto lo aplican también a Cristo crucificado, sepan entonces que en Cristo crucificado los hombres aprenden muchas más cosas, y sobre todo que *nuestro hombre viejo ha sido crucificado juntamente, para que sea expulsado el cuerpo de pecado y no sirvamos ya más al pecado**[30](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn30%22%20%5Co%20%22)****.***Por eso dice también de sí mismo: *Lejos de mí el gloriarme de otra cosa sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo**[31](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn31%22%20%5Co%20%22).*

Por tanto, fíjense bien y vean cómo es enseñado y aprendido Cristo crucificado, sin olvidar que pertenece también a su cruz el que nosotros estemos crucificados en su cuerpo para el mundo. Aquí se entiende toda represión de las malas concupiscencias. Por eso no se pueden permitir los adulterios a quienes están formados en la cruz de Cristo. En efecto, el mismo apóstol Pedro advierte a propósito del sacramento de la misma cruz, es decir, de la pasión de Cristo, que dejen de pecar quienes están consagrados por la cruz, diciendo: *Habiendo padecido Cristo en la carne, armaos también vosotros del mismo pensamiento, porque el que ha muerto en la carne ha dejado de pecar, para que ya no viva en la carne por los deseos de los hombres, sino en lo sucesivo por la voluntad del Señor Dios**[32](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn32%22%20%5Co%20%22).* Todo lo demás que sigue manifiesta que pertenece a Cristo crucificado, es decir, que está sufriendo en la carne quien, crucificando los deseos carnales en su cuerpo, vive bien por el Evangelio.

16. *Aplicación falsa del doble mandamiento del amor.* —¿Cómo pretenden apoyar su opinión también en aquellos dos preceptos, en los cuales dice el Señor que están contenidos toda la Ley y los Profetas? Así los recuerdan, de manera que, al decir el primer precepto: *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Y el segundo es semejante a éste: Amarás al prójimo como a ti mismo**[33](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn33%22%20%5Co%20%22),* creen que el primero pertenece a los que se van a bautizar, porque se manda el amor de Dios, y el segundo a los ya bautizados, porque parece que están reflejadas en él las costumbres de la conversión humana. De este modo, se olvidan de aquello: *Si no amas a tu hermano, a quien ves, ¿cómo podrás amar a Dios, a quien no ves?**[34](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn34%22%20%5Co%20%22)* y lo otro de San Juan en la misma carta: *Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él**[35](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn35%22%20%5Co%20%22).*

¿*A* quién pertenecen todos los crímenes de las costumbres malas sino al amor de este mundo? Es por esto que aquel primer precepto, que se les antoja aplicar a los que se van a bautizar, no puede ser guardado en modo alguno si no es con las buenas costumbres. No me extiendo más. Porque, considerados con atención estos dos preceptos, de tal modo dependen el uno del otro, que ni el amor de Dios puede estar en el hombre si no se ama al prójimo, ni el amor del prójimo si no se ama a Dios. Pero ya es suficiente con lo dicho sobre estos dos preceptos.

Una objeción

**11.** 17. *Los israelitas primero pasaron el mar y luego recibieron la ley.* —En efecto, el pueblo de Israel fue conducido primero por el Mar Rojo, que es signo del bautismo, y después recibió la ley, para aprender cómo tenía que vivir. ¿Por qué entonces entregamos el Símbolo a los que se van a bautizar y lo recogemos una vez devuelto? Nada de esto hicieron aquellos a los que Dios libró de los egipcios por medio del Mar Rojo. Si entiendes bien que esto está significado en los misterios precedentes sobre la sangre del cordero rociada en los dinteles, y sobre todo en los ácimos de la sinceridad y la verdad[36](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn36), ¿por qué la misma separación de los egipcios significa también el alejamiento de los pecados que prometen los que se van a bautizar? Realmente, a esto se refiere lo que dijo San Pedro: *Haced penitencia, y que cada uno de vosotros sea bautizado en el nombre de nuestro Señor Jesucristo**[37](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn37%22%20%5Co%20%22),* como si dijese: *Salid de Egipto, y pasad por medio del Mar Rojo.* Por eso también, en la carta llamada *a los Hebreos,* al recordar la iniciación de aquellos que son bautizados, está puesta la penitencia de las obras muertas; y dice: *prescindiendo de la iniciación de Cristo, fijémonos en su consumación, no echando de nuevo el cimiento de la penitencia de las obras muertas, y de la fe en Dios, de la enseñanza de la ablución, de la imposición de las manos, de la resurrección de los muertos**[38](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn38%22%20%5Co%20%22).* Que todo esto pertenece a la iniciación de los neófitos lo atestigua con suficiente claridad la Escritura. Y ¿qué significa la penitencia de las obras muertas sino penitencia de todo lo que conviene mortificar para que vivamos? Si esto no son los adulterios y las fornicaciones, ¿qué es lo que hay que contar entre las obras muertas? Luego no es suficiente la promesa de apartarse de tales cosas, sino que también deben ser aniquilados todos los pecados pasados, que son como los perseguidos. Y lo mismo que no fue suficiente para los israelitas con salir de Egipto, sino que aquella caterva de enemigos, que les perseguía, tenía también que perecer en las olas del mismo mar que dejaban expedito, para librar así al pueblo de Dios, que pasaba a pie enjuto.

Luego quien promete no querer apartarse del adulterio, ¿cómo va a cruzar el Mar Rojo cuando todavía rehúsa salir de Egipto? Además, no se fijan en que en la misma ley, dada al pueblo después del paso del Mar Rojo, está ya el primer precepto: *No tendrás otros dioses fuera de mí. No te harás ídolos ni simulacro alguno, de cuanto hay arriba en el cielo, abajo en la tierra, en el agua y debajo del agua. No los adorarás ni los servirás**[39](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn39%22%20%5Co%20%22),* y lo que sigue, que pertenece a este mismo precepto.

Que afirmen ahora, contra sí mismos si se atreven, que también hay que enseñar, no ya a los que se van a bautizar, sino hasta a los mismos bautizados, el culto a un solo Dios y que hay que evitar la idolatría. Que no insistan en que a los que se preparan para el bautismo hay que exigirles únicamente la fe en Dios, y después del sacramento es cuando hay que instruirlos sobre la vida moral y sobre el segundo precepto, que pertenece al amor del prójimo. Porque la ley que recibió el pueblo, después del paso del Mar Rojo, símbolo del bautismo, contiene lo uno y lo otro. Y no hay que separar los preceptos de modo que antes del paso de aquel mar el pueblo fuera instruido para evitar la idolatría, y después que pasaron escucharan el honrar al padre y a la madre, y el no fornicar, el no matar, y todo lo demás sobre la convivencia humana buena e inocente.

Argumento analógico

**12.** 18. *Inconsecuencia de la opinión contraria.* —Si uno pide el bautismo, prometiendo que no va a abandonar la idolatría hasta que le dé la gana, y, sin embargo, desea con ansia el bautismo e insiste en que quiere ser templo del Dios vivo, pero siendo a la vez no sólo un idólatra, sino hasta contumaz en una especie de sacerdocio impío, les pregunto, si ellos en este caso le harían al menos catecúmeno. Sin duda que responderán que no. No cabe pensar otra cosa de su talento. Pues, según los testimonios de las Escrituras, que ellos creen entender, que caigan en la cuenta de cómo se atreven a contradecirlos y que acepten que no debe ser admitido porque declare y diga: «He conocido y venero a Cristo crucificado, creo que Cristo Jesús es el Hijo de Dios. No me lo difieras ni investigues ya más. El Apóstol no quería que los que engendraba por medio del Evangelio conociesen otra cosa que a Cristo crucificado. Después de las palabras del eunuco, respondiendo que él creía que Jesucristo era el Hijo de Dios, Felipe no dejó de bautizarle en seguida, entonces, ¿por qué me prohíbes tú el culto a los ídolos y no me admites al sacramento de Cristo antes de que me vaya de aquí? Todo esto lo he aprendido desde niño, ahora estoy esclavizado por una costumbre muy fuerte. Lo haré cuando pueda, cuando tenga facilidad; y aunque no lo haga, no por eso voy a morir sin el sacramento de Cristo, para que Dios no te pida mi alma de tus manos». ¿Qué piensan que hay que responderle a este tal? ¿Aprueban que sea admitido? No; ¡en modo alguno voy a creer que lleguen a tanto! Bien. Y ¿qué hay que responder al que dice y porfía que por lo menos antes del bautismo no hay que mencionar siquiera la idolatría, como tampoco aquel pueblo primitivo oyó nada de nada antes del Mar Rojo, porque recibió la ley después, una vez que fue liberado de Egipto? Ciertamente que tendrán que decirle: llegarás a ser templo de Dios cuando recibas el bautismo. Pero dice el Apóstol: *¿qué sociedad cabe entre el templo de Dios y los ídolos?**[40](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn40%22%20%5Co%20%22)* ¿por qué entonces no piensan que habrá que decirle lo mismo: Vas a ser miembro de Cristo cuando llegues a bautizarte, y los miembros de Cristo pueden ser miembros de una meretriz? Porque lo dice también el Apóstol; y en otro lugar: *No queráis engañaros: ni los fornicarios, ni los idólatras,* y enumera otros vicios, *poseerán el Reino de Dios.* Luego, ¿por qué no admitimos al bautismo a los idólatras y vamos a pensar que hay que admitir a los fornicarios, cuando les dice tanto a éstos como a los demás malos: *Y todo esto fuisteis en otro tiempo, pero estáis limpios, estáis santificados, estáis justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios?**[41](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn41%22%20%5Co%20%22)* ¿Qué causa hay para que, cuando la autoridad lo prohíba claramente, pueda permitir que un fornicario se bautice y no un idólatra, habiendo dicho a unos y a otros: *Y esto es lo que fuisteis en otro tiempo, pero estáis limpios?* En cambio, éstos se soliviantan porque piensan que aquellos que han creído en Cristo, y han recibido su sacramento, es decir, si han sido bautizados, tienen asegurada su salvación, aunque sea por medio del fuego, y a pesar de ser tan negligentes en corregir sus malas costumbres que vivan impíamente. Pero esto lo veremos a continuación, con la ayuda de Dios, porque tenemos que pensarlo según las Escrituras.

La catequesis de san Juan Bautista

**13.** 19. *San Juan Bautista daba a los que se iban a bautizar preceptos morales.* —De nuevo entro en esta cuestión sobre si hay que instruir a los que se han bautizado en las costumbres de la vida cristiana y a los que se van a bautizar solamente sobre la fe. Si así fuese, aparte lo dicho anteriormente, Juan Bautista no llamaría a los que iban a su bautismo: *¡Raza de víboras! ¿Quién os ha enseñado a huir de la ira futura? Haced frutos dignos de penitencia**[42](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn42%22%20%5Co%20%22),* etc., que ciertamente no se refiere a la fe, sino a las obras buenas. Y a los soldados que le preguntaban: *¿Qué tenemos que hacer?,* no les dijo: en el ínterin creed y bautizaos, después sabréis lo que tenéis que hacer, sino que les dijo y advirtió primeramente como precursor que limpiaba el camino para el Señor que está para venir a su corazón: *A nadie atemoricéis, ni calumniéis; contentaos con vuestra paga**[43](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn43%22%20%5Co%20%22).* Lo mismo a los publícanos que le preguntaban qué debían hacer: *No exijáis,* les dice, *más de lo que os está permitido**[44](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn44%22%20%5Co%20%22).* Recordando esto brevemente, el evangelista —que no tenía por qué traer todas las catequesis enteras —ha enseñado con claridad que enseñar y amonestar sobre las costumbres pertenece al catequista que instruye al que se va a bautizar. Si hubiesen respondido a Juan: De ningún modo vamos a hacer frutos dignos de penitencia, tenemos que calumniar, que atemorizar y que exigir más de lo debido; y no obstante después de esta protesta los bautizase, ni aun en este caso se podría decir —tal como está la cuestión —que no era el momento de hablar a uno que va a ser bautizado primeramente de cómo tenía que vivir bien.

20. *La catequesis del Señor. Cristo mandó guardar los preceptos para alcanzar la vida eterna.* —Omitiendo lo demás, recuerden lo que el mismo Señor respondió cuando aquel rico le pregunta qué debía hacer para alcanzar la vida eterna: *Si quieres llegar a la vida, guarda los mandamientos.* Y al contestar ¿cuáles?, entonces el Señor le recordó los preceptos de la ley: *No matarás, no fornicarás,* etc. Como respondiese que esto lo había cumplido desde su juventud, añadió también el precepto de la perfección: que, vendiendo todos sus bienes, y dándolos en limosna a los pobres, tendría un tesoro en los cielos, y que siguiese al mismo Señor[45](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn45). Adviertan, pues, que no le dijo que creyese y se bautizase, con cuya sola ayuda creen éstos que el hombre llega a la vida, sino que el hombre ha recibido preceptos morales, que no pueden ser guardados y observados ciertamente sin la fe. Y al contrario, porque aquí parece que el Señor no habló de iniciarse en la fe, nosotros tampoco prescribimos y porfiamos en que hay que enseñar únicamente los preceptos a los hombres que desean llegar a la vida. Ambas cosas están relacionadas mutuamente, como ya lo he dicho: Porque ni el amor de Dios puede estar en el hombre que no ama al prójimo, ni el amor del prójimo en aquel que no ama a Dios. Por esto mismo la Escritura recuerda el uno sin el otro, a veces el primero, a veces el segundo, en lugar de la doctrina entera, para que entendamos también de este modo que no puede existir el uno sin el otro. Así, pues, quien cree en Dios debe hacer lo que ha mandado Dios, y, por tanto, quien lo hace porque Dios lo ha mandado, es necesario que crea en Dios.

La tercera cuestión

**14.** 21. *La fe sin obras no basta para salvarse.* —Entremos ahora en una cuestión que deben tener muy clara los hombres religiosos, para que no pierdan su salvación, por una falsa seguridad, si piensan que para salvarse les basta la fe, pero descuidan vivir bien y caminar con las obras buenas por el camino de Dios. Porque también en tiempo de los apóstoles, al no entender algunas frases difíciles del apóstol Pablo, algunos interpretaron así: *Hagamos el mal para que venga el bien**[46](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn46%22%20%5Co%20%22),* puesto que había dicho: *La ley se introdujo para que abundase el pecado, pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia**[47](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn47%22%20%5Co%20%22).* Y es cierto, porque los hombres que recibieron la ley presumían de sus propias fuerzas con muchísima soberbia, y, *al no* impetrar *con* fe recta la *ayuda* divina para vencer *las* malas concupiscencias, se cargaron con muchos y graves pecados, quebrantando incluso la ley; y de este modo, imputándoles su grave culpabilidad, se refugiaron en la fe para merecer la misericordia del perdón y el auxilio del Señor, que hizo el cielo y la tierra[48](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn48). De este modo, derramada la caridad en sus corazones por el Espíritu Santo[49](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn49), cumpliesen con amor lo que está mandado contra las concupiscencias de este mundo, según lo predicho en el Salmo: *Les lloverán desgracias, saldrán huyendo**[50](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn50%22%20%5Co%20%22)*. Luego, cuando el Apóstol dice que cree que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la ley[51](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn51), no lo hace para que, recibida y vivida la fe, sean despreciadas las obras de la justicia, sino para que cada uno sepa que él puede ser justificado por la fe, aunque no hayan precedido las obras de la ley. En efecto, las obras siguen y no preceden a la justificación. Por consiguiente, no hay necesidad de discutir más en esta obra, sobre todo porque ya he publicado un libro extenso sobre esta cuestión, titulado *La letra y el espíritu.* No obstante, como esta opinión ha surgido también ahora, algunas cartas apostólicas de Pedro, Juan, Santiago, Judas la contradicen enteramente, de modo que establecen con energía que la fe no aprovecha sin las obras. Lo mismo definió Pablo: que no se trata de una fe cualquiera con la que se cree en Dios, sino de aquella fe saludable y evangélica cuyas obras proceden del amor: *la fe que obra a través del amor**[52](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn52%22%20%5Co%20%22)*. Se ve claramente cómo afirma que no aprovecha de nada la fe, que les parece a algunos que es suficiente para la salvación, cuando dice: *Si tuviese toda la fe, hasta para trasladar montañas, pero no tengo caridad, nada soy**[53](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn53%22%20%5Co%20%22).* En cambio, cuando obra la caridad con fe, sin duda que se vive bien. Porque *la plenitud de la ley es la caridad**[54](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn54%22%20%5Co%20%22)*.

22. *Catequesis de San Pedro.* —Así resulta evidente en la segunda carta de San Pedro, cuando exhorta a ser santos en las costumbres, y predice que este mundo va a pasar, que espera unos cielos nuevos y una tierra nueva, que ha de ser entregada a los justos para que la habiten, de modo que atiendan bien cómo conviene vivir para ser dignos de aquella morada. Sabiendo, pues, que han tomado ocasión más que inicuamente de algunas frases difíciles del apóstol Pablo para no preocuparse de vivir bien, como muy seguros de la salvación que consiste en la fe, recordó que en sus cartas hay pasajes difíciles de entender, que interpretan mal los hombres, como también otras Escrituras, para su propia perdición, diciendo el gran Apóstol lo mismo que los demás apóstoles acerca de la salvación eterna; que no se otorga sino a los que vivan bien. Así dice Pedro: *Como todo esto perece, ¿qué clase de personas os conviene ser en la conducta santa y en las prácticas de piedad, mientras esperáis y corréis al encuentro del día del Señor, en el cual los cielos se derretirán ardiendo y los elementos serán fundidos por el calor del fuego? Pero esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, donde habitará la justicia. Por tanto, carísimos, mientras esperáis esto, tened cuidado de encontraros ante el Señor inviolables e inmaculados, y considerad que la paciencia de nuestro Señor es salvación. Como os escribió también nuestro queridísimo hermano Pablo según esa sabiduría que le ha sido dada, como también en todas las cartas, hablando de esto, donde hay pasajes difíciles de entender, que esos ignorantes e inestables tergiversan, como también las demás Escrituras, para su propia ruina. Así, pues, vosotros, amadísimos, sabiéndolo de antemano, evitad el caer de vuestra firmeza seducidos por el error de esos desgraciados. Creced más bien en la gracia y entendimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él la gloria ahora y hasta el día de la eternidad**[55](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn55%22%20%5Co%20%22)*.

23. *Catequesis de Santiago.* —Santiago, además, es tan enérgicamente contrario a los sabihondos que dicen que la fe sin obras vale para la salvación, que los compara con los demonios, diciendo: *Tú crees que hay un solo Dios. Haces bien, pero también los demonios creen y tiemblan**[56](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn56%22%20%5Co%20%22).* ¿Qué puede decirse más breve, veraz y enérgicamente, cuando leemos también en el Evangelio que esto lo dijeron los demonios al confesar que Cristo es el Hijo de Dios, y fueron reprendidos[57](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn57) por él, mientras que es alabado en la confesión de Pedro?[58](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn58) Dice Santiago: *¿De qué sirve, hermanos míos, si alguno dice que tiene fe, pero no tiene obras? ¿Acaso la fe le podrá salvar?* Y añade: *Porque la fe sin obras es muerta**[59](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn59%22%20%5Co%20%22)*. ¿Hasta dónde están engañados los que se prometen la vida perpetua con la fe muerta?

Un pasaje difícil del apóstol, mal interpretado

**15.** 24. *Refutación de los que afirman que la je sin obras es provechosa para la salvación.* —Por esto conviene considerar con cuidado cómo debe entenderse la sentencia del apóstol Pablo, ciertamente difícil, cuando dice: *De hecho, nadie puede poner otro fundamento juera del que ha sido puesto, que es Cristo Jesús. Pero si alguno edifica sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, o madera, heno, paja, se manifestará la obra de cada cual. En efecto, aquel día lo declarará, porque será revelado en el fuego, y el fuego probará cuál es la obra de cada uno. Si permaneciere la obra de quien ha sobreedificado, recibirá recompensa. Pero si se consume, sufrirá castigo. El, sin embargo, se salvará, pero como por medio del fuego**[60](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn60%22%20%5Co%20%22)*. Algunos piensan que hay que entenderlo de modo que los que parece que edifican sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas son los que añaden las buenas obras a la fe que está en Cristo; en cambio, los que edifican heno, madera y paja son los que, teniendo la misma fe, han obrado mal. De donde juzgan que éstos pueden ser purificados por algunas penas de fuego para recibir la salvación por mérito del fundamento.

25. *Aplicación falsa.* —Si esto es así, tenemos que confesar que estos tales se esfuerzan con laudable caridad por que todos sin distinción sean admitidos al bautismo, no sólo los adúlteros y adúlteras, que pretenden matrimonios falsos contra la sentencia del Señor, sino también las meretrices públicas que se obstinan en su vergonzosísima profesión, a las cuales, con toda certeza, ninguna Iglesia, aun la más relajada, ha admitido, a no ser una vez liberadas de aquella prostitución del principio. Pero por esta misma razón no acierto a ver el porqué no son admitidas de todos modos. En efecto, ¿quién no va a querer, aunque amontonen madera, heno o paja, y una vez puesto el fundamento, que sean purificadas con algún fuego ciertamente más prolongado antes que perezcan eternamente? Pero entonces, ¿será falso todo lo que no tiene ni oscuridad ni ambigüedad?: *Si tuviese toda la fe hasta para trasladar montes, pero no tengo caridad, nada soy**[61](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn61%22%20%5Co%20%22).* Y: *¿Qué le aprovecha, hermanos míos, si uno dice que tiene fe pero no tiene obras? ¿Es que podrá salvarle la fe?**[62](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn62%22%20%5Co%20%22)* Será también falso aquello: *No os engañéis: ni los fornicarios, idólatras, ladrones, avaros, adúlteros, afeminados, sodomitas, borrachos, difamadores, usureros poseerán el Reino de* Dios[63](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn63)*.* Y también aquello que dice: *Las obras de la carte son bien conocidas: fornicaciones, impurezas, libertinaje, placeres, idolatría, brujerías, enemistadas, luchas, disensos, divisiones, facciones, envidias, borracheras, orgías y cosas por el estilo; acerca de estas cosas os aviso, como he dicho, que quien las realiza no heredará el reino de Dios**[64](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn64%22%20%5Co%20%22).* Todo esto sería, por tanto, falso si es suficiente que crean y sean bautizados, en cuanto que perseveren en pecados semejantes y sean salvados por el fuego y, por lo tanto, todos los que han sido bautizados en Cristo, aunque hagan tales cosas, poseerán el reino de Dios. En cambio, es una tontería decir: *y eso erais antes, pero habéis sido* lavados[65](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn65)*,* ¡todo eso también perecerá! ¡Va a ser una bobada lo que dijo Pedro: *Así que a vosotros el bautismo os salva de una forma parecida, no la limpieza de las suciedades de la carne, sino el examen de la buena conciencia!**[66](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn66%22%20%5Co%20%22)*. Realmente también a los que tienen pésimas conciencias, llenas de todos los delitos y pecados, sin cambiar por la penitencia de sus males, los salva, sin embargo, el bautismo, ciertamente por el fundamento que se pone en el bautismo serán salvos, aunque por medio del fuego. Tampoco veo por qué dijo el Señor: *Si quieres llegar a la vida, guarda los mandamientos**[67](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn67%22%20%5Co%20%22),* y por qué recordó lo que se refiere a las buenas costumbres, si se puede llegar también a la vida sin guardar todo eso, con sola la fe, *que sin obras es muerta.* Además, cómo puede ser verdad lo que les dirá a los que ha de poner a la izquierda: *Id al fuego eterno, que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles?* A éstos no los increpa porque no han creído en él, sino porque no han hecho obras buenas. En efecto, para que nadie se prometa la vida eterna con la fe, que sin obras es muerta, para eso dijo que separaría a todas las gentes, que mezcladas utilizaban los mismos pastos, para que quede bien claro que quienes digan: *Señor, ¿y cuándo te vimos* sufriendo lo uno y lo otro, *y no te servimos?,* son los mismos que habían creído en él, pero que no se habían preocupado de hacer obras buenas, como si con la sola fe muerta se pudiese llegar a la vida eterna. O ¿tal vez van a ir al fuego eterno los que no han hecho obras de misericordia, pero no irán los que arramplan con lo ajeno, o los que, corrompiendo en sí mismos el templo de Dios, fueron inmisericordes contra sí mismos, como si las obras de misericordia sirviesen de algo sin el amor, cuando dice el Apóstol: *Si distribuyo a los pobres todo lo mío, pero no tengo amor, no me sirve de nada?**[68](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn68%22%20%5Co%20%22)* ¿O como si alguno pudiese amar al prójimo como a sí mismo, si no se ama a sí mismo?, pues *el que ama la iniquidad, odia a su alma**[69](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn69%22%20%5Co%20%22)*. Tampoco puede aceptarse aquí aquello con lo que algunos se engañan a sí mismos, al decir que el llamado fuego eterno no es el mismo castigo eterno; porque entienden arbitrariamente que por el fuego, que será eterno, van a pasar todos a quienes se les promete la salvación por el fuego mediante la fe muerta. Es decir, que el fuego es eterno, pero su combustión o actividad ígnea no es eterna en ellos, habiéndolo también previsto el Señor, como Señor, cuando concluyó su sentencia de este modo: *Así irán éstos a la combustión eterna, pero los justos a la vida eterna**[70](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn70%22%20%5Co%20%22).* Por tanto, habrá una combustión eterna, como el fuego. Y la Verdad dijo que irán a ella los que declaró faltos no de fe, sino de buenas obras.

26. *Sentido verdadero.* —Si todo esto y otras innumerables cosas que se pueden encontrar, dichas sin ambigüedad alguna por todas las Escrituras, van a ser falsas, podrá entonces ser verdadera la misma aplicación sobre la madera, el heno y la paja, porque se salvarán por el fuego esos que, teniendo solamente fe en Cristo, han descuidado las buenas obras. Pero si todo esto es también verdadero, y está bien claro, no hay duda de que en la sentencia del Apóstol se encontrará otra interpretación para valorar en eso lo que dice Pedro: que en sus escritos hay algunos pasajes difíciles de entender, los cuales no deben inducir a los hombres a su propia ruina, de modo que, contra los testimonios evidentísimos de las Escrituras, se hagan perversísimos con la seguridad de conseguir su salvación, coherentes de un modo perspicaz con su malicia, pero sin cambiar con la enmienda ni hacer penitencia.

Interpretación del pasaje del apóstol

**16.** 27. *Otro pasaje del Apóstol traído sin ton ni son por los que enseñan que la fe salva sin obra.* —Tal vez se me pida aquí cuál es mi opinión sobre el pasaje del apóstol Pablo y de qué modo me parece a mí que hay que entenderlo. Confieso desde ahora que preferiría escuchar a otros más inteligentes y doctos que la expongan de tal modo que queden en pie como verdaderas e inconcusas aquellas cosas que he recordado antes, y también las que no he recordado, donde la Escritura atestigua clarísimamente que no sirve de nada la fe, a no ser la que ha definido el Apóstol, es decir, *la que obra por el amor**[71](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn71%22%20%5Co%20%22)*; pero que sin obras no puede salvar, ni sin fuego ni con fuego; porque si salva por el fuego, ya ciertamente salva. Sin embargo, está ya dicho absoluta y claramente: *¿De qué le sirve si uno dice que tiene fe, pero no tiene obras? ¿Es que puede salvarle la fe?**[72](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn72%22%20%5Co%20%22)* Diré también mi opinión sobre el pasaje del Apóstol tan difícil de entender, lo más brevemente posible y con tal que se tenga bien presente lo que atañe a mi profesión, que ya he dicho que en este asunto preferiría oír a los más especializados. Cristo es el fundamento en la estructura del arquitecto sabio. Esto no necesita ninguna aclaración. Está bien patente: *Pues ninguno puede poner otro fundamento fuera del que ha sido puesto, que es Cristo Jesús**[73](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn73%22%20%5Co%20%22).* Si es Cristo, sin duda alguna que la fe es de Cristo. Puesto que Cristo habita por la fe en nuestros corazones, como lo dice el mismo Apóstol[74](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn74). Pues si es la fe de Cristo, ciertamente es la que ha definido el Apóstol, *que obra por el amor.* Evidentemente, uno puede ponerse como fundamento la fe de los demonios, aunque también ellos crean y tiemblen[75](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn75) y confiesen que Jesús es el Hijo de Dios[76](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn76). ¿Por qué sino por no ser ésa la fe que obra por el amor, sino la que se expresa por el temor? La fe de Cristo, por tanto, que es la fe de la gracia cristiana, es decir, la fe que obra por el amor, y que puesta en el fundamento no permite que nadie perezca. Y ¿qué es edificar sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, o madera, heno, paja? Si intento profundizar, me temo que mi exposición sea más difícil aún de entender. Con la ayuda de Dios, voy a intentar explicar brevemente y con la mayor claridad que pueda todo lo que siento. Fijaos en aquel que preguntó al Maestro bueno qué tenía que hacer para conseguir la vida eterna, y oyó: si quería llegar a la vida tenía que guardar los mandamientos. Y como él preguntase qué mandamientos, le contestó: *No matarás, no fornicarás, no robarás, no dirás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre.* Y: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo**[77](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn77%22%20%5Co%20%22).* Haciéndolo en la fe de Cristo, poseería sin duda la fe que obra por el amor. De hecho, no podría amar al prójimo como a sí mismo sino habiendo recibido el amor de Dios, sin el cual no se amaría a sí mismo. Más aún, si hiciese lo que el Señor añade, cuando dice: *Si quieres ser perfecto, vete, vende lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo. Y ven, y sígueme**[78](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn78%22%20%5Co%20%22),* edificaría sobre el fundamento oro, plata, piedras preciosas, porque no pensaría sino lo que es de Dios, cómo agradar a Dios. Y estos pensamientos, según creo, son el oro, la plata, las piedras preciosas. Por otra parte, si estuviese apegado a sus riquezas con algún afecto carnal, aunque de ellas hiciese muchas limosnas, sin intentar para aumentarlas ningún engaño ni rapacidad o sin cometer delito o crimen alguno por miedo a disminuirlas o perderlas —de lo contrario se apartaría ya de aquella firmeza del fundamento —, sino que por el efecto carnal, como he dicho, que tuviese puesto en ellas, por el que no podría carecer de tales bienes sin dolor, edificaría sobre aquel fundamento madera, heno, paja; sobre todo si también estuviese casado, de modo que por agradar a su mujer pensase en las cosas mundanas cómo agradar a su mujer. Puesto que todo esto, amado con afecto carnal, no se pierde sin dolor, por eso los que las poseen de ese modo que pongan en el fundamento la fe que obra por el amor, y sin anteponer a él estas cosas por razón o codicia alguna, aunque sufran con su pérdida, puedan llegar a la salvación por medio de un fuego doloroso. De este dolor y perjuicio está uno tanto más seguro cuanto menos las haya amado o las haya tenido como quien nada tiene. En cambio, el que para conservarlas o alcanzarlas haya cometido homicidio, adulterio, fornicación, idolatría y cosas semejantes, no se salvará a causa del fundamento por medio del fuego, sino que, perdido el fundamento, será atormentado por el fuego eterno.

28. *El privilegio paulino.* —Por la misma razón, como queriendo probar cuánto vale la fe sola, traen este otro texto del Apóstol: *Que si el consorte infiel se va, que se vaya; porque no está sujeto a servidumbre el hermano o la hermana en este caso**[79](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn79%22%20%5Co%20%22)*. Es decir, que no hay culpa alguna si abandona a su mujer, unida en legítimo matrimonio, a causa de la fe cristiana, cuando ella no quisiere permanecer con el marido cristiano, porque es cristiano. No se fijan en que por este motivo es repudiada con toda justicia cuando le dice a su marido: No seré tu mujer si no me procuras riquezas, aunque sea robando; o si no practicas los lenocinios acostumbrados con que apañabas nuestra casa, aunque seas cristiano; o si alguna cosa criminal o delictiva había conocido en el marido con la cual, regodeándose, saciaba su lujuria, o lo tenía fácilmente apabullado, o incluso hasta andaba más provocativa. Porque entonces aquel a quien le dice esto su mujer, si verdaderamente hizo penitencia por las obras muertas, cuando se acercó al bautismo y conserva en el fundamento la fe que obra por el amor, no hay duda de que lo poseerá el amor de la gracia divina más que el amor de la carne conyugal, y entonces arranca con fortaleza el miembro que lo escandaliza. A cambio soportará cualquier dolor del corazón en esta separación por el afecto carnal del cónyuge, que es un perjuicio que padece, y éste es el fuego por medio del cual se salvará, quemándose el heno. Más aún, si él ya se conservaba como quien no tiene mujer, dando más bien que exigiendo el débito conyugal, no por concupiscencia, sino por misericordia, con la esperanza de salvar a su mujer, cierto que no se dolerá carnalmente cuando él llegue a romper su matrimonio, porque ya ni siquiera pensaba en ella, sino en las cosas que son de Dios y en cómo agradar a Dios[80](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn80). Por tanto, en cuanto que él sobreedificaba con esos pensamientos oro, plata y piedras preciosas, en esa proporción no padecía perjuicio alguno, en tanto que su estructura, que no era de heno, no llegaría a quemarse por ningún incendio.

29. *Conclusión .* —Sea, pues, que los hombres sufren cosas tales sólo en esta vida, sea que después de esta vida hay también algún juicio semejante, según creo, mi interpretación de esta sentencia no se aparta de la verdad. Incluso si hay alguna otra interpretación mejor, que a mí no se me ocurre, habría que elegirla. Pero, mientras tenemos ésta, no podemos decir a los injustos, díscolos, malhechores, escandalosos, parricidas, matricidas, homicidas, fornicarios, homosexuales, traficantes de esclavos, estafadores, perjuros y todo cuanto contradice a la sana doctrina que es según el Evangelio de la gloria de Dios bienaventurado[81](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn81). Si únicamente creéis en Cristo, y recibís el sacramento de su bautismo, os salvaréis, aunque no hayáis cambiado vuestra vida pésima.

30. *La fe de la cananea.* —Tampoco aquella mujer cananea nos puede servir de pretexto, porque el Señor le dio lo que le pedía, habiendo dicho antes: *No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perros**[82](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn82%22%20%5Co%20%22),* porque el conocedor del corazón la vio mudada cuando la alabó. Por eso no le contestó: ¡Oh perro, grande es tu fe!, sino *¡Oh mujer, grande es tu fe!**[83](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn83%22%20%5Co%20%22)* Cambió la palabra porque vio cambiado el afecto, y conoció que aquella corrección dio su fruto. Pero me extraña que alabase en ella la fe sin obras, a saber: no aquella fe que ya podría obrar por el amor, sino la fe muerta; y que Santiago no dudó lo más mínimo en llamarla fe no de los cristianos, sino de los demonios. Finalmente, si no quieren entender que la cananea mudó sus malas costumbres cuando Cristo la rearguyó, postergándola y corrigiéndola, entonces cuantos vean que creen solamente, pero que de ningún modo quieren mudar su vida perversísima, ni aun ocultarla, sino hasta profesarla descaradamente, que curen antes a sus hijos, si pueden, como fue curada la hija de la mujer cananea; y que no los hagan miembros de Cristo cuando ellos mismos no dejan de ser miembros de una meretriz. De veras que no entienden mal aquello de que peca contra el Espíritu Santo, y es reo de pecado eterno sin perdón, el que no haya querido creer en Cristo hasta el final de la vida, pero con tal de que entiendan rectamente qué es creer en Cristo. Porque esto no es tener la fe de los demonios, que se demuestra justamente muerta, sino la fe que obra por el amor.

La aplicación de las parábolas

**17.** 31. *Argumento mal traído de las parábolas de la cizaña y de los invitados.* —Al obrar así, cuando no admitamos a esos tales al bautismo no sólo intentamos no arrancar la cizaña antes de tiempo, sino que encima no queremos sembrar cizaña, como hace el diablo. Tampoco prohibimos que lleguen a Cristo a los que quieran, sino más bien los convencemos por su misma profesión de que son ellos quienes no quieren llegar a Cristo. Ni les prohibimos que crean en Cristo, sino que demostramos que ellos no quieren creer en Cristo, porque o bien dicen que no es adulterio lo que él dice que es adulterio, o bien creen que los adúlteros pueden ser miembros suyos, los cuales, según el Apóstol, no pueden poseer el Reino de Dios, y se oponen a la sana doctrina, que es, según el Evangelio, la gloria de Dios bienaventurado. Por tanto, ésos no están comprendidos exactamente entre aquellos que fueron al banquete de bodas, sino entre los que no quisieron ir. En efecto, cuando se atreven a contradecir descaradamente la misma doctrina de Cristo, y a oponerse al santo Evangelio, no sólo rechazan a los que vienen, sino que desprecian el mismo llegar. En cambio, los que renuncian al siglo, al menos de palabra, aunque no de hecho, ciertamente vienen y están sembrados entre el trigo, y son reunidos en la era, y viven juntos con las ovejas, y los pescan las redes y se mezclan con los convidados al banquete; pero interiormente, estén ocultos o manifiestos, ha de haber una razón para tolerarlos cuando no hay una autoridad para corregirlos ni existe presunción alguna para separarlos. Lejos de entender lo escrito: que *los que encontraron buenos y malos* fueron llevados al banquete de bodas, de modo que vayan a pensar que metieron a los que declararon su voluntad de continuar siendo malos[84](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn84). De lo contrario, los mismos siervos del padre de familia han sembrado la cizaña, y resultaría falso que *el enemigo que lo ha sembrado es el diablo**[85](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn85%22%20%5Co%20%22).* Como no puede ser falso, los siervos reunieron *a buenos y malos,* bien porque estarían ocultos, bien porque iban apareciendo una vez llevados e introducidos; o bien dijo *buenos y malos* según cierta rutina humana, donde suelen ser alabados o vituperados también aquellos que todavía no han creído. De ahí aquello que el Señor aconseja a los discípulos, a los cuales envió a predicar el Evangelio, que en cualquier ciudad a la que llegaren busquen quién hay allí que sea digno para habitar en su casa hasta la partida de allí[86](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn86). En realidad, ¿quién será digno sino el que es tenido por bueno a juicio de sus vecinos? *¿Y* quién es el indigno sino el que se ha dado a conocer a todos como malo? De una y otra clase vienen a la fe de Cristo, y de este modo son reunidos buenos y malos, porque tampoco aquellos malos rehusaban la penitencia por las obras muertas. Pues si las rehúsan, no son rechazados por no querer entrar, sino que ellos mismos se alejan de la entrada ante una contradicción manifiesta.

32. *Semejanza inútil con el siervo que no quería perdonar.* —En cuanto al siervo que no quiso negociar con el talento de su Señor, estará también seguro de no ser condenado entre los perezosos, puesto que los otros no quisieron recibir lo que producía. En efecto, esta parábola la propuso por causa de aquellos que en la Iglesia no aceptan el oficio de administrador[87](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn87), con la excusa perezosa de que no quieren responsabilizarse de los pecados ajenos; de aquellos que escuchan y no obran, a saber: reciben y no devuelven. En cambio, el administrador fiel y diligente, siempre dispuesto a negociar, y celosísimo de las ganancias del Señor, dice al adúltero: Si quieres ser bautizado, no seas adúltero; si quieres ser bautizado, cree en Cristo, que dice que es adulterio eso que tú haces. Si quieres ser miembro de Cristo, no quieras ser miembro de una meretriz. Si él responde: No te obedezco, no lo hago, ése no quiere tomar en serio el dinero del Señor, sino que quiere más bien acrecentar su mercancía adulterina con los tesoros del Señor. Si prometiera hacerlo, y no lo hace, ni después pudiese ser corregido en modo alguno, habría que arbitrar un medio para que no sea inútil a los demás quien no puede ser útil a sí mismo; ya que si era un mal pez dentro de las redes buenas del Señor, que no llegue a enredar a los peces del Señor con malas artes; o sea, que si ha llevado una vida mala en la Iglesia, que no enseñe allí su mala doctrina. Efectivamente, cuando éstos defienden tales hechos suyos o quienes proclaman descaradamente que van a perseverar en ellos son admitidos al bautismo, no parecen enseñar otra cosa sino que los fornicarios, y hasta los adúlteros que permanecen en su maldad hasta el final de esta vida, han de poseer el Reino de Dios; y que por mérito de la fe, que es muerta sin obras, han de llegar a la vida eterna y a la salvación. Estas son las malas redes que deben evitar los pescadores, principalmente si, al fin, aquella parábola evangélica entiende por pescadores a los obispos y a los superiores de las Iglesias de cualquier orden, porque el Señor dijo: *Venid y os haré pescadores de hombres**[88](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn88%22%20%5Co%20%22).* En realidad, con unas buenas redes se pueden pescar peces tanto buenos como malos, pero con unas redes malas no se pueden pescar peces buenos. Porque en sana doctrina puede estar tanto el bueno que oye y hace como el malo que oye y no hace; en cambio, en la doctrina mala es ya malo el que cree que es verdadera, aunque no la obedezca; pero, si la obedece, es peor.

La prohibición del bautismo a los empedernidos no es una novedad

**18.** 33. *Doctrina perniciosa.* —Realmente causa estupor porque hermanos, por otra parte entendidos, que debían apartarse de semejante opinión, sea nueva o sea antigua, pero siempre perniciosa, dicen encima que es novedad una doctrina que no admite al bautismo a los hombres perversísimos, quedeentrada proclaman descaradamente que van a perseverar en sus pecados. Igualmente no comprendo cómo se fingen ignorantes, cuando a las meretrices y a los farsantes, y a cualesquiera profesionales de torpezas públicas no les permiten acercarse a los sacramentos cristianos si antes no han suelto o roto tales vínculos. Según esta doctrina había que admitir también a todos éstos, a no ser por una costumbre antigua y sólida de la Iglesia que procediese de aquella purísima verdad que tiene por seguro *que los que obran tales cosas no poseerán el Reino de Dios**[89](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn89%22%20%5Co%20%22)*.Y si no hubiesen hecho penitencia por estas obras muertas, no se les permite acercarse al bautismo; y si se hubiesen colado, no pueden salvarse, a no ser que la hiciesen después una vez arrepentidos. Pero los borrachos, los avaros, calumniadores y cuantos vicios condenables no pueden ser probados y reprendidos con pruebas claras, entonces son fustigados válidamente con preceptos e instrucciones; y todos éstos, cuando han mejorado su voluntad, parece que pueden acercarse al bautismo. En cambio, si han advertido que en alguna parte, por ser más negligentes, son admitidos los adúlteros, a los que condena no una ley humana, sino la ley divina, a saber: tanto a los que toman las mujeres ajenas como propias como a las mujeres que toman igualmente a los maridos ajenos. Con toda rectitud deben esforzarse por corregir semejantes aberraciones, a saber: que tampoco estos tales sean admitidos. Ni vayan a maliciar esa rectitud con su perversidad, de manera que *los competentes* crean que no hay que catequizarlos sobre la corrección de las costumbres, y piensen en consecuencia que conviene admitir también a todos los que ejercen públicamente la torpeza y el crimen, a saber: a las meretrices, a los corruptores, a los gladiadores y a cuantos sean de la misma ralea, siempre que perseveren en sus maldades. En realidad, todo esto es cuanto el Apóstol enumera al concluir *que los que hacen tales cosas no poseerán el Reino de Dios.* Los que actúan más enérgicamente no están de acuerdo con todo lo expuesto de un modo conveniente, y así no admiten al bautismo a los que se resisten y proclaman que van a permanecer obstinados.

Tres pecados mortales admitidos por todos

**19.** 34. *El adulterio está entre los tres.* —Los que opinan que todo queda compensado fácilmente con las limosnas, no dudan, sin embargo, de que hay tres pecados mortales dignos de excomunión hasta que sean sanados con la más humilde penitencia: el adulterio, la idolatría y el homicidio. No hay necesidad de examinar qué clase de sentencia es ésta ni si hay que censurarla o aprobarla para no prolongar demasiado este asunto, por la sencilla razón de que no es necesario resolver en modo alguno. Y ya está bien: pues si no todos deben ser admitidos al sacramento del bautismo, entre éstos está ciertamente el adulterio, que ha dado origen a esta discusión.

35. *Desidia y tolerancia negligente.* —Pero porque las costumbres de los malos cristianos, que antes todavía eran muchísimo peores, no parece que tienen de malo el que los maridos tomen para esposas suyas a las que son de otros y el que las mujeres se casen con los maridos de otras, quizá por eso se ha introducido la tolerancia negligente en algunas Iglesias, que ni se cuestionan ni combaten estos vicios en las catequesis de los *competentes,* y hasta ha sucedido que comienzan a defenderlos. Estos casos todavía son raros entre bautizados, con tal que nosotros hagamos que no sean hechos consumados por nuestra negligencia. Ciertamente se entiende que el Señor quiso significar con la palabra sueño probablemente la negligencia de algunos, o la impericia de unos y la ignorancia de otros, al decir: *Pero cuando los hombres estaban durmiendo, vino el enemigo y sobresembró cizaña**[90](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn90%22%20%5Co%20%22)*. Por eso hay que pensar que al principio no aparecieron estos vicios en las costumbres, aun de los malos cristianos, porque el bienaventurado Cipriano en su carta sobre *Los renegados,* cuando recuerda, deplorando y reprendiendo muchas cosas, por las cuales, dice, que con razón fue irritada la indignación de Dios hasta permitir que su Iglesia fuese castigada con una persecución intolerable, allí no menciona en absoluto estos vicios. Como tampoco lo calla, y confiesa que pertenecen a las mismas costumbres malas, cuando afirma que casarse con los infieles no es otra cosa que prostituir los miembros de Cristo con los gentiles. Lo cual, en nuestro tiempo, ya ni se juzga que sea pecado, porque ciertamente nada hay mandado sobre esto en el Nuevo Testamento, y por eso se ha creído que es lícito o que se ha permitido como dudoso. Asimismo es dudoso si Herodes tomó la mujer de su hermano vivo o muerto; y, por tanto, no está claro qué es lo que Juan decía que no le era lícito[91](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn91). Lo mismo sobre una concubina que ha prometido que no va a conocer a nadie más que a él, aunque sea despedida por el mismo a quien está sometida, con razón se duda de si debe o no ser admitida al bautismo. Igualmente quien ha despedido a su mujer, sorprendida en adulterio, y se casa con otra, no hay que equipararle con aquellos que, exceptuada la causa del adulterio, despiden y se casan. También en los mismos pasajes divinos de tal modo está oscuro si hay que tener como adúltero, cuando se casa con otra, a aquel a quien le es lícito despedir a la adúltera, que, a mi entender, se engaña quien lo juzgue venialmente. Por esta razón, los pecados de adulterio que son manifiestos están excluidos totalmente del bautismo, a no ser que se corrijan por el cambio de la voluntad y por la penitencia. Pero si son dudosos, hay que esforzarse por todos los modos para que no se realicen tales uniones. De hecho, ¿qué necesidad hay de meter la cabeza en tamaño peligro de ambigüedad? En cambio, si ya se hubiese realizado, ignoro si aquellos que las han hecho deberían igualmente ser admitidos al bautismo.

Plan de curación para los que se van a bautizar

**20**. 36. *Preparación de los competentes.* —Por lo que se refiere a la doctrina saludable de la verdad, para que nadie dé perniciosamente seguridad alguna ni influjo pestilente alguno a un pecado mortal, he aquí un plan de curación: que los bautizados crean en Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo con el mismo rito con que se entrega el Símbolo; que hagan penitencia por las obras muertas y que no duden de que recibirán en el bautismo la remisión completa de todos los pecados pasados; pero no para que les sea lícito pecar, sino para que no les perjudique el haber pecado; para el perdón de lo hecho, no para la permisión de lo que se va a hacer. Entonces puede decirse con verdad, hasta en sentido espiritual, *he aquí que has sido curado, ya no quieras pecar**[92](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn92%22%20%5Co%20%22).* Lo cual lo dijo el Señor a propósito de la curación corporal, porque sabía que al que había curado le ocurrió aquella enfermedad de la carne por los pecados. Así, pues, me deja pasmado cómo creen ésos que puede decirse al hombre que viene a bautizarse, siendo adúltero, y, bautizado, sale siguiendo adúltero: *he aquí que has sido curado.* Porque, ¿qué pecado es grave y mortal si el adulterio es sanidad?

Catequesis de los Hechos de los Apóstoles

**21.** 37. *La catequesis de los apóstoles no favorece a quienes quieren admitir a los adúlteros al bautismo.* —Insisten: en los tres mil que bautizaron los apóstoles en un solo día, y en tantos miles de creyentes entre los que el Apóstol sembró el Evangelio desde Jerusalén hasta el Ilírico[93](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn93), ciertamente que había algunos unidos a las mujeres de otros, o mujeres a los maridos de otras, donde los apóstoles debieron establecer la regla que después se guardaría en las Iglesias: ¡a ver si ésos eran rechazados al bautismo mientras no hubiesen corregido tales adulterios! Como si no se pudiese replicar igualmente que tampoco ellos encuentran mencionado a nadie que viviendo en tal situación fuese admitido. O más bien podían ser recordados los pecados de cada uno de los hombres, cuyo número era infinito, cuando en realidad bastaba aquella regia regla general en la que Pedro, dando testimonio con muchas palabras, dice a los bautizados: *Apartaos de este siglo perverso**[94](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn94%22%20%5Co%20%22).* Efectivamente, ¿quién duda de que los adulterios pertenecen a la perversidad de este siglo y de que aquellos que los eligen permanecen en la misma iniquidad? Y lo mismo puede decirse que se encontrarían entre tantos miles de creyentes, entonces en medio de tantos pueblos, meretrices públicas, a las que, ciertamente, no admite ninguna Iglesia al bautismo si antes no se liberan de esa torpeza; y de que los apóstoles debieron establecer reglas sobre su admisión o su exclusión. Sin embargo, por algunos pequeños detalles bien podemos conjeturar cosas más graves. Porque si a los publícanos que iban al bautismo de Juan se les prohibía exigir más de lo que les había sido establecido[95](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn95), me quedo pasmado de que a los que vienen al bautismo de Cristo se les pueda permitir el adulterio.

38. *No tiene fundamento alguno afirmar que los judíos fueron aniquilados únicamente por su infidelidad.* —Han recordado igualmente que los israelitas cometieron muchos y graves pecados, y, sin embargo, no merecieron ser aniquilados por esos hechos, sino solamente por la infidelidad con que no quisieron creer en Cristo. No han caído en la cuenta de que su pecado no fue sólo ése: que no creyeron en Cristo, sino también que mataron a Cristo. El primero pertenece al pecado de la incredulidad, el segundo al crimen de la crueldad. Aquél va contra la fe recta, éste contra la vida buena. De ambos vicios se ve libre el que tiene la fe de Cristo, no la fe muerta sin obras, que se halla también en los demonios[96](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn96), sino la fe de la gracia, que obra por el amor[97](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn97).

39. *Que el reino de los cielos sufre violencia no se ha dicho por la fe sin la caridad.* —Tal es la fe de la que se dice: *El reino de los cielos está dentro de vosotros**[98](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn98%22%20%5Co%20%22)*, que lo arrebatan los que hacen fuerza al creer, consiguiendo el Espíritu de la caridad, que es la plenitud del amor[99](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn99), sin la cual la letra de la ley los hacía reos también de la prevaricación. No hay que pensar que la frase: *El reino de los cielos sufre violencia, y los que hacen fuerza lo arrebatan**[100](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn100%22%20%5Co%20%22),* quiere decir que hasta los malos, con sólo creer, pero viviendo pésimamente, llegan al reino de los cielos; sino que aquella culpabilidad de la prevaricación, que la ley sola, a saber: la letra sin el espíritu, hacía al mandarlo, es saldada gracias a la fe; *y* que la violencia de la fe consigue el Espíritu Santo, por el cual, derramada la caridad en nuestros corazones[101](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn101), cumplimos la ley no por temor de la pena, sino por amor de la justicia.

El conocimiento de Dios

**22.** 40. *Cuál es el verdadero conocimiento de Dios que lleva a la vida eterna.* —Que de ningún modo se engañe la mente incauta para creer que ella ha conocido a Dios si le confiesa con la fe muerta, a saber: sin obras buenas, como los demonios. Y por eso ya no duda de que ha de llegar a la vida eterna, porque el Señor dice: *Pues ésta es la vida eterna. —que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a quien has enviado, Jesucristo**[102](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn102%22%20%5Co%20%22).* Debe recordar también aquello: *En esto le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice que le conoce y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él**[103](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn103%22%20%5Co%20%22).* Y para que ninguno crea que sus mandamientos se refieren sólo a la fe —aunque nadie se haya atrevido a decirlo —, principalmente porque, para no distraer el pensamiento por su multitud, todos aquellos mandamientos de la ley y los profetas han quedado fijados en estos dos, que resume la frase: *En estos dos mandamientos está contenida la ley y los profetas**[104](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn104%22%20%5Co%20%22).* Y aun cuando pueda decirse con razón que los mandamientos de Dios pertenecen solamente a la fe si se entiende no la fe muerta, sino aquella viva, que obra por el amor, sin embargo, el mismo Juan manifestó qué debe entenderse cuando dice: *Este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo y que nos amemos mutuamente**[105](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn105%22%20%5Co%20%22)*.

41. *Hay que perdonar a los arrepentidos y esperar a los que se apartan del pecado.* —Esto es lo que realmente aprovecha: creer en Dios con fe recta, adorar a Dios, conocer a Dios, para que también nos venga de él el auxilio de vivir bien, y si llegamos a pecar, merezcamos de él el perdón; al no quedarnos seguros en los hechos que él odia, sino al apartarnos de ellos, diciendo: *Yo dije, Señor, compadécete de mí; sana mi alma, porque he pecado contra ti**[106](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn106%22%20%5Co%20%22).* Lo cual no tienen a quién decírselo los que no creen en él; y en vano lo dicen los que, al estar tan alejados de él, son ajenos a la gracia del Mediador. Por esta razón están en el libro de la Sabiduría aquellas palabras, que ignoro cómo las entiende su peligrosa presunción: *Y aunque hemos pecado, somos tuyos**[107](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn107%22%20%5Co%20%22);* porque ¡nada menos que tenemos a un Señor bueno y grande, que también quiere y puede sanar los pecados de los que se arrepienten, y que de ningún modo quiere que se perviertan los que se obstinan en la maldad! En una palabra: después de haber dicho: *Somos tuyos,* añadió: *conociendo tu poder,* ciertamente un poder al que no pueda sustraerse ni ocultarse el pecador; y por eso añadió de seguida: *Pero no pecaremos, sabiendo que hemos sido contados entre los tuyos**[108](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn108%22%20%5Co%20%22).* En efecto, ¿quién, al pensar dignamente en la morada junto a Dios, a la cual han sido predestinados todos los que han sido llamados según su plan, no va a procurar vivir de tal modo que esté de acuerdo con morada semejante? También lo dice Juan: *Esto os he escrito a vosotros, para que no pequéis; pero si alguno pecare, tenemos un abogado junto al Padre, Jesucristo, el justo; él mismo es también súplica viviente por nuestros pecados**[109](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn109%22%20%5Co%20%22)*. Esto no es para que pequemos con seguridad, sino para que, apartándonos del pecado, si hemos cometido alguno, jamás desesperemos del perdón por causa de aquel abogado, que no tienen los incrédulos.

Iinterpretación falsa

**23.** 42. *La condenación eterna en las Escrituras.* —Tampoco hay que prometerse de estas palabras una suerte más benévola para los que quieren creer en Dios y a la vez permanecen en sus perdidas costumbres, y mucho menos de los que habla el Apóstol: *Los que han pecado sin la ley, perecerán sin la ley; pero los que han pecado en la ley, serán juzgados por la ley**[110](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn110%22%20%5Co%20%22)*. Como en este pasaje hay alguna distinción entre perecer y juzgar, esto mismo queda expresado con otra palabra. En efecto, las Escrituras suelen poner también juicio, en vez de condenación eterna. El Señor dice lo mismo en el Evangelio: *Vendrá la hora en la cual todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y saldrán los que obraron bien para la resurrección de la vida; pero los que obraron mal, para la resurrección del juicio**[111](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn111%22%20%5Co%20%22).* No dijo aquí: una cosa son los que han creído y otra cosa los que no han creído, sino una cosa son *los que obraron bien* y otra cosa *los que obraron mal.* Por supuesto que la vida buena es inseparable de la fe que obra por el amor; más aún, ella misma es la vida buena. Vemos por tanto, que el Señor dijo resurrección del juicio en vez de resurrección de la condenación eterna. De todos los que han de resucitar —en donde sin duda estarán también los que no han creído en absoluto, aunque ciertamente están en los sepulcros —, el Señor hizo dos partes, declarando que han de resucitar unos para la resurrección de la vida y otros para la resurrección del juicio.

43. *El juicio en las Escrituras equivale a condenación eterna.* —Si afirman que ahí no deben estar comprendidos los que no creen en absoluto, sino aquellos que se van a salvar por el fuego, porque creyeron, aunque hayan vivido mal, que consideren como transitorio su castigo significado con el nombre de juicio. Aunque esto lo digan con todo descaro; como todos absolutamente han de resucitar, entre los cuales, sin duda alguna, estarán también los incrédulos, el Señor los ha dividido en dos partes: para *la vida* y para *el juicio,* queriendo de este modo dar a entender el juicio eterno, aunque no lo añadiese, como lo añadió en la vida. Tampoco dice: para la resurrección de la vida eterna, puesto que no ha querido que se entienda otra cosa en absoluto. A pesar de todo, vean qué van a responder cuando dice: *Pero el que no cree ya está juzgado**[112](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn112%22%20%5Co%20%22).* Porque aquí, una de dos: o entienden por juicio el castigo eterno, o afirman con audacia que los incrédulos también se van a salvar por el fuego, porque dice: *el que no cree ya está juzgado;* a saber: ya está destinado al juicio. Y no les servirá de ayuda lo que prometen a los que creen y que viven perversamente cuando hasta los que no creen no se han de perder, sino que han de ser juzgados.

Si esto no se atreven a decirlo, que tampoco se atrevan a prometer algo más mitigado a aquellos de quienes se ha dicho: *serán juzgados por la ley.* Porque consta que también suele llamarse juicio en lugar de condenación eterna. Todavía más: ¿es que vamos a descubrir que los que pecan a sabiendas no sólo no tienen una suerte precisamente más mitigada, sino bastante peor? Estos son principalmente los que han recibido la ley. Como está escrito: *donde no hay ley no hay prevaricación**[113](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn113%22%20%5Co%20%22).* De donde también aquello: *desconocía la concupiscencia si no me dijese la ley: No codiciarás. Una vez aceptada la ocasión, el pecado ha obrado en mí por mandato de toda concupiscencia**[114](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn114%22%20%5Co%20%22).* Y otras muchas más cosas que dice el Apóstol sobre este asunto. De esta culpabilidad más grave libera la gracia del Espíritu Santo por Jesucristo nuestro Señor, la cual, derramada la caridad en nuestros corazones, da a la virtud una atracción más fuerte, que supera la inmoderación de la concupiscencia. De este modo queda bien confirmado que no solamente no hay que entender nada como más moderado, sino como algo mucho más grave, tanto aquello de quienes se dice: *los que han pecado en la ley serán juzgados por la ley**[115](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn115%22%20%5Co%20%22),* como lo de aquellos que pecando sin ley perecerán sin ley. Tampoco se dice juicio en este lugar en vez de pena transitoria, sino en vez de aquella pena por la que serán juzgados hasta los no creyentes.

44. *Si hay que entender que sólo los creyentes malos han de ir a la resurrección del juicio, para que el juicio no sea la condenación eterna.* —Quienes se sirven de esta opinión para prometer la salvación por el fuego a quienes, siendo creyentes, viven pésimamente, que les digan: *los que han pecado sin la ley, perecerán sin la ley; pero los que han pecado en la ley, serán juzgados por la ley**[116](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn116%22%20%5Co%20%22),* como si hubiera dicho: que no perecerán, sino que se salvarán por el fuego; tampoco han podido entenderlo como si el Apóstol lo hubiese dicho de los que han pecado sin la ley y para los que han pecado bajo la ley, refiriéndose a los gentiles y a los judíos, para demostrar que no sólo a los gentiles, sino a todos les es necesaria la gracia de Cristo, por la que son liberados. La carta entera a los Romanos lo manifiesta evidentemente. Así, pues, también a los judíos que pecan bajo la ley, si no tienen la gracia de Cristo, se les dice: *serán juzgados por la ley;* que les prometan, si les pete, la salvación por el fuego, porque de ellos se ha dicho: *serán juzgados por la ley.* Si no lo hacen, que no se contradigan los que dicen que son culpables del peor pecado de infidelidad. ¿Por qué aplican a infieles y a fieles en lo que pertenece a la fe de Cristo aquello que se dijo de los que han pecado sin la ley, y para los que han pecado bajo la ley, cuando se trata de gentiles y judíos para invitar a todos a la gracia de Cristo?

La libertad de la fe no es para los creyentes un velo de malicia

**24.** Realmente no se dijo: los que han pecado sin fe perecerán sin fe, pero los que han pecado en la fe serán juzgados por la fe, sino que se dijo: *sin la ley,* y: *en la ley,* para que aparezca claramente que se toca aquella cuestión disputada entre gentiles y judíos, no entre cristianos buenos y malos.

45. *La libertad como tapadera de la malicia.* —Aunque si en este pasaje quieren entender la ley por la fe, lo cual es demasiado inoportuno y absurdo, también pueden leer por lo mismo la sentencia clarísima del apóstol Pedro, cuando hablaba de aquellos que habían tomado para ocasión de la carne y para tapadera de su malicia lo que está escrito: que *nosotros,* que pertenecemos al Nuevo Testamento, somos hijos *no de la esclava, sino de la libre, con cuya libertad Cristo nos ha liberado**[117](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn117%22%20%5Co%20%22);* y han creído que esto significaba vivir libremente, para que, como seguros de tanta redención, se creyesen que les era lícito todo cuanto se les antojase, sin considerar lo que se dijo: *Vosotros, hermanos, habéis sido llamados para la libertad; sólo que no debéis dar la libertad para ocasión de la carne**[118](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn118%22%20%5Co%20%22).* Y el mismo Pedro dice: *Libres, que no tienen la libertad como tapadera de su malicia**[119](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn119%22%20%5Co%20%22)*. También habla de éstos en su carta segunda: *Son fuentes secas y brumas agitadas por el huracán, a quienes les está reservada la oscuridad de las tinieblas. En efecto, voceando soberbias vanidades, arrastran con las concupiscencias a la impureza de la carne a los que, conviviendo en el error, se han apartado poco ha, prometiéndoles la libertad, siendo ellos mismos esclavos de la corrupción. Pues el que es vencido se hace esclavo de su vencedor. En verdad, si los que evitan los miasmas del mundo para el conocimiento de nuestro Señor y conservador Jesucristo, implicados de nuevo por ellos, son vencidos, sus hechos posteriores les resultan peores que los primeros. Porque les había sido mejor no conocer el camino de la justicia que, conociéndolo, volverse atrás del santo mandamiento que les fue transmitido.* En realidad les ha salido verdadero lo del proverbio: *El perro que ha vuelto a su propio vómito* y *la cerda lavada en los lodazales del fango**[120](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn120%22%20%5Co%20%22). ¿A* qué viene prometer todavía contra esta verdad tan manifiesta una condición mejor a los que han conocido el camino de la justicia, a saber: a Cristo Señor, y viven perdidamente, como si en absoluto lo hubiesen conocido; cuando clarísimamente se dice: *Mejor les habría sido no conocer el camino de la justicia que, conociéndolo, volverse atrás del mandamiento santo que les fue transmitido?*

El mandamiento santo

**25.** 46. *¿Qué pena aguarda a los que, conociéndolo, lo quebrantan?* —Tampoco hay que entender en este pasaje el mandamiento santo que manda que creamos en Dios. Aunque todo está contenido en eso mismo si entendemos aquella fe de los creyentes que obra por el amor. Sino que claramente expresó qué es lo que quiere decir el santo mandamiento, a saber: lo que nos manda es vivir con costumbres castas, apartándonos de los miasmas de este mundo. En realidad lo dice así: *Porque si los que evitan los miasmas del mundo para el conocimiento de nuestro Señor y salvador Jesucristo, atrapados de nuevo en ellos, son vencidos, para ellos los hechos posteriores son peores que los primeros.* No dice los que evitan la ignorancia de Dios, o los que evitan la infidelidad del siglo, o algo parecido; sino: *los miasmas del mundo,* en los cuales está ciertamente toda la inmundicia de los pecados. Porque, hablando de ellos antes, dijo: *los que banquetean con vosotros, teniendo los ojos llenos de adulterio y de pecado sin fin**[121](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn121%22%20%5Co%20%22).* Por esto los llama también fuentes secas. Fuentes, porque alcanzaron el conocimiento de Cristo Señor; pero secas, porque no viven adecuadamente. El apóstol Judas, hablando también de esos tales, dijo: *Son los que banquetean manchados en vuestros amoríos, devorándose a sí mismos sin temor, nubes sin agua**[122](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn122%22%20%5Co%20%22),* etc. Lo mismo dice Pedro: *los que banquetean con vosotros, teniendo los ojos llenos de adulterio;* igual que Judas: *Banquetean manchados en vuestros amoríos.* Efectivamente están mezclados con los buenos en los banquetes de los sacramentos y en los amores de las muchedumbres. Lo que dice Pedro: *Fuentes secas,* llama Judas: *Nubes sin agua;* y Santiago: *Fe muerta**[123](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn123%22%20%5Co%20%22).*

47. *No se debe prometer un castigo transitorio a los bautizados que viven pecaminosamente.* —Así, pues, que no prometan una pena transitoria a los que viven torpe y malvadamente, porque han conocido el camino de la justicia, a los cuales más les hubiera valido no conocerlo, como atestigua la Escritura veracísima. De éstos, ciertamente, dice el Señor: *Y serán las postrimerías de este hombre peores que eran los principios**[124](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn124%22%20%5Co%20%22).* Porque quien no recibe al Espíritu Santo, inquilino de su purificación, hace que el espíritu inmundo vuelva a él más numeroso. A no ser que a éstos haya que tenerlos por mejores, porque no volvieron a la inmundicia de los adulterios, ya que no se apartaron de ella; ni una vez purificados se ensuciaron de nuevo, sino que rehusaron ser purificados. Ni siquiera para entrar al bautismo con la conciencia aligerada se dignan vomitar, al menos, las viejas inmundicias, que sorben de nuevo como los perros, sino que porfían en retener pertinazmente a pecho descubierto la maldad indigesta con la santidad misma del bautismo; ni la ocultan con alguna promesa o ficción, sino que la eructan con el descaro de su vergüenza. Y sin salir de Sodoma como la mujer de Lot, atienden de nuevo a lo pasado[125](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn125), se avergüenzan de salir completamente de Sodoma, y hasta se empeñan en llegar a Cristo en compañía de Sodoma. El apóstol Pablo dice: *Yo, que antes fui un blasfemo y un perseguidor y un insolente; pero conseguí misericordia, porque lo hice como un ignorante en la incredulidad**[126](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn126%22%20%5Co%20%22).* Y a estos tales se les dice: Entonces conseguid antes misericordia, aunque, sabiéndolo, hayáis vivido mal en la misma fe. Sería demasiado prolijo y casi infinito intentar recoger todos los testimonios de las Escrituras, en los cuales aparece que no solamente no es más suave la suerte de los que, a sabiendas, llevan una vida perversísima e iniquísima que la de quienes la ignoran, sino que, por eso mismo, es hasta más grave. Por tanto, basta con lo dicho.

El reino de los cielos no se conseguirá por el bautismo si no responde la vida

**26.** 48. *Evitar la falsa seguridad.* —Evitemos diligentemente, con la ayuda del Señor nuestro Dios, dar a los hombres una falsa seguridad diciéndoles que si han sido bautizados en Cristo, de cualquier modo que vivieren en la misma fe, han de llegar a la vida eterna. No hagamos cristianos de este modo, como los judíos hacían prosélitos, a quienes dice el Señor: *Ay de vosotros, escribas y fariseos, que recorréis cielo y tierra para hacer un prosélito; pero cuando lo habéis hecho, lo convertís en hijo del infierno dos veces peor que sois vosotros**[127](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn127%22%20%5Co%20%22).* Conservemos más bien la sana doctrina de Dios, maestro en ambos, para que la vida cristiana esté de acuerdo con el santo bautismo, y no se le prometa a ningún hombre la vida eterna si le faltare el uno y la otra. En realidad, el que dijo: *Si alguno no ha renacido del agua y del Espíritu no entrará en el reino de los cielos**[128](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn128%22%20%5Co%20%22),* dijo también: *Si vuestra justicia no abundare más que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos**[129](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn129%22%20%5Co%20%22).* De éstos dice, sin duda: los escribas y fariseos se sientan en la cátedra de Moisés: *Haced lo que dicen; pero no queráis hacer lo que ellos hacen, porque dicen y no hace**[130](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn130%22%20%5Co%20%22)*. Luego la justicia de ellos es decir y no hacer. Por esta razón quiso que la nuestra sea superior a la de ellos: decir y hacer. Si no fuere así, no se entrará en el reino de los cielos. No porque alguno se ponga a hacer el tonto, de tal modo que no diré que se atreva a envanecerse ante los demás, sino a llegar a creerse ante sí mismo que él en esta vida está sin pecado. Al contrario, de no existir algunos pecados tan graves, que deben ser castigados hasta con la excomunión, no habría dicho el Apóstol: *Reuníos vosotros con mi espíritu para entregarlo de esta suerte a Satanás, por la muerte de la carne, a fin de que el espíritu se salve en el día del Señor Jesús**[131](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn131%22%20%5Co%20%22)*. Por esto dice también: *Para que no tenga que llorar a muchos que han pecado antes y no han hecho penitencia por la inmundicia y la fornicación que cometieron**[132](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn132%22%20%5Co%20%22)*.

Por lo mismo, si no hubiese algunos pecados que deben ser sanados, no con esa humildad de la penitencia que se impone en la Iglesia a los que se les llama propiamente penitentes, sino con algunos remedios penitenciales, no diría el mismo Señor: *Amonéstale entre ti y él solo; y si te oyere, has ganado a tu hermano**[133](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn133%22%20%5Co%20%22).* Finalmente, si no existiesen otros pecados inevitables en esta vida, no habría puesto el remedio cotidiano en la oración que él nos enseñó a decir: *Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores**[134](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn134%22%20%5Co%20%22).*

Epílogo: Las tres cuestiones

**27.** 49. *Crítica infundada contra los responsables.* —Creo haber expuesto suficientemente qué me parece de toda esta opinión con las tres cuestiones que han planteado. La primera sobre la mezcolanza en la Iglesia de buenos y malos, como del trigo y la cizaña. A este propósito hay que evitar la creencia de que las comparaciones, tanto ésta como la de los animales inmundos en el arca u otra cualquiera del mismo significado, sirven para adormecer la disciplina de la Iglesia, de quien se dijo en la figura de aquella mujer: *Son serias las costumbres de su casa**[135](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn135%22%20%5Co%20%22);* sino más bien para que no progrese tanto la temeridad de la demencia como la severidad de la diligencia, hasta llegar a presumir de que los buenos se separan de los malos por medio de cismas impíos. Efectivamente, jamás han sido aconsejados de desidia, por medio de estas parábolas y predicciones, para que descuiden lo que deben evitar, sino más bien de paciencia para soportar lo que no pueden corregir, salvaguardando siempre la doctrina de la verdad. Tampoco porque esté escrito que Noé introdujo en el arca animales inmundos[136](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn136) los responsables deben descuidar la vigilancia, cuando algunos inmundísimos quieran acercarse al bautismo, saltando por todo, aunque su caso sea menos grave que los que cometen adulterio. Al contrario, esta figura histórica anuncia que los impuros tienen que estar en la Iglesia por razón de tolerancia, no por corrupción de la doctrina o relajación de la disciplina. En realidad, lo que no convenía era que los animales impuros entraran por cualquier parte, desvencijando la estructura del arca, sino que, permaneciendo intacta, entraran todos por la única y la misma puerta que había hecho el artífice.

La segunda cuestión propone que a los catecúmenos solamente se les debe instruir sobre la fe, y que después de bautizados deben ser instruidos sobre las costumbres. Si mal no recuerdo, ha quedado bien demostrado que durante el tiempo de la preparación inmediata, en el que todos los competentes que aspiran al sacramento de los fieles escuchan con la mayor atención y solicitud todas las instrucciones, pertenece, al que tiene la responsabilidad de admitir, no silenciar los castigos con que el Señor amenaza a los que viven mal, no vaya a ser que en el mismo bautismo sean reos de pecados mucho más graves, adonde se acercan a que se les perdone la culpabilidad de todos los pecados.

La tercera cuestión es la más peligrosa, de la cual, por haber sido poco estudiada e investigada, no según la divina palabra, me parece a mí que ha salido toda esta opinión, en la que se promete a los que viven perversísima y perdidamente, que aunque perseveren en ese modo de vivir, y con tal de que crean solamente en Cristo, y reciban sus sacramentos, que van a llegar a la salvación y a la vida eterna, contra la sentencia clarísima del Señor que responde al que desea la vida eterna: *Si quieres llegar a la vida, guarda los mandamientos**[137](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn137%22%20%5Co%20%22)*; y recordó qué mandamientos, a saber: aquellos que evitan los pecados, a quienes no sé cómo se les promete la salvación eterna por la fe, que sin obras es muerta[138](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn138).

He tratado de estas tres cuestiones, según creo, suficientemente. Y he demostrado que a los malos hay que tolerarlos en la Iglesia de modo que no se descuide la disciplina eclesiástica; que hay que catequizar a los que piden el bautismo, de tal modo que no sólo oigan y reciban lo que deben creer, sino también cómo deben vivir. Que hay que prometer a los fieles la vida eterna, de modo que nadie piense que puede llegar a ella también por la fe muerta, la cual no puede salvar sin las obras, sino por aquella fe de gracia que obra por el amor[139](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn139).

Así, pues, que nadie critique a los encargados, que son fieles, ni de negligencia ni de pereza, sino más bien censuren la contumacia de algunos que rehúsan recibir el talento del Señor y hacen fuerza para que los siervos del Señor negocien con su mercancía adulterina. Pero no quieren aparecer tan malos como los recuerda San Cipriano en el *Sermón de los Lapsos*[140](http://www.augustinus.it/spagnolo/fede_opere/fede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftn140)*,* aquellos que renuncian al siglo sólo con las palabras y no con las obras, cuando en realidad no quieren renunciar ni a las palabras ni a las obras del diablo al proclamar con insolencia que van a permanecer en el adulterio.

Si llegan a decir que no he comprendido bien alguno de sus argumentos en la disputa, creo que es porque ese punto no era tan importante que exigiese mi respuesta, ya porque no pertenecía a la cuestión de que se trataba, ya porque era de tan poca importancia que cualquiera podría refutarla con gran facilidad.

**Notas**

[1](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref1%22%20%5Co%20%22) Cf 1Co 6,15

[2](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref2%22%20%5Co%20%22) Cf 1Co 3,11-12

[3](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref3%22%20%5Co%20%22) Cf Mt 19,9

[4](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref4%22%20%5Co%20%22) Cf Nm 25,5-8

[5](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref5%22%20%5Co%20%22) Cf 1Co 5,1-5

[6](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref6%22%20%5Co%20%22) 2Co 11,26

[7](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref7%22%20%5Co%20%22) Cf Flp 1,15-18

[8](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref8%22%20%5Co%20%22) Cf 1 Tm 1,20

[9](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref9%22%20%5Co%20%22) Cf 1Co 5,9-15

[10](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref10%22%20%5Co%20%22) 2Ts 3,14-15

[11](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref11%22%20%5Co%20%22) Mt 13,29-30

[12](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref12%22%20%5Co%20%22) Mt 18,15-17

[13](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref13%22%20%5Co%20%22) Mt 18,18

[14](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref14%22%20%5Co%20%22) Cf Mt 7,6

[15](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref15%22%20%5Co%20%22) 1Tm 5,20

[16](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref16%22%20%5Co%20%22) Rm 14,21

[17](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref17%22%20%5Co%20%22) 1Tm 4,4

[18](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref18%22%20%5Co%20%22) Col 3,9-10

[19](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref19%22%20%5Co%20%22) Mt 9,16-17

[20](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref20%22%20%5Co%20%22) 1Co 11,28-29

[21](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref21%22%20%5Co%20%22) Cf Sal 47,2-3

[22](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref22%22%20%5Co%20%22) Hch 2,37-38

[23](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref23%22%20%5Co%20%22) Ef 4,28

[24](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref24%22%20%5Co%20%22) Hch 2,38-41

[25](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref25%22%20%5Co%20%22) Hch 8,35-38

[26](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref26%22%20%5Co%20%22) 1Co 2,2

[27](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref27%22%20%5Co%20%22) 1Co 4,15

[28](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref28%22%20%5Co%20%22) Cf 1Co 14-16

[29](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref29%22%20%5Co%20%22) 1Co 15,3-4

[30](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref30%22%20%5Co%20%22) Rm 6,6

[31](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref31%22%20%5Co%20%22) Ga 6,14

[32](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref32%22%20%5Co%20%22) 1P 4,1-2

[33](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref33%22%20%5Co%20%22) Mt 22,37-40

[34](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref34%22%20%5Co%20%22) 1Jn 4,20

[35](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref35%22%20%5Co%20%22) 1Jn 2,15

[36](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref36%22%20%5Co%20%22) Cf Esd 12,7ss

[37](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref37%22%20%5Co%20%22) Hch 2,38

[38](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref38%22%20%5Co%20%22) Hb 6,1-2

[39](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref39%22%20%5Co%20%22) Esd 20,4-5

[40](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref40%22%20%5Co%20%22) 2Cor 6,16

[41](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref41%22%20%5Co%20%22) 1Co 6,15.9.10.11

[42](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref42%22%20%5Co%20%22) Mt 3,7.8

[43](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref43%22%20%5Co%20%22) Lc 3,14

[44](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref44%22%20%5Co%20%22) Lc 3,13

[45](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref45%22%20%5Co%20%22) Cf Mt 19,17-21

[46](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref46%22%20%5Co%20%22) Rm 3,8

[47](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref47%22%20%5Co%20%22) Rm 5,20

[48](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref48%22%20%5Co%20%22) Sal 120,2

[49](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref49%22%20%5Co%20%22) Cf Rm 5,5

[50](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref50%22%20%5Co%20%22) Sal 15,4

[51](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref51%22%20%5Co%20%22) Cf Rm 3,28; Ga 2,16

[52](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref52%22%20%5Co%20%22) Ga 5,6

[53](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref53%22%20%5Co%20%22) 1Co 13,2

[54](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref54%22%20%5Co%20%22) Rm 13,10

[55](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref55%22%20%5Co%20%22) 2P 3,11-18

[56](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref56%22%20%5Co%20%22) St 2,19

[57](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref57%22%20%5Co%20%22) Cf Mc 1,24-25

[58](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref58%22%20%5Co%20%22) Cf. Mt 16,16-17

[59](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref59%22%20%5Co%20%22) St 2,19.14.20

[60](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref60%22%20%5Co%20%22) 1Co 3,11-15

[61](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref61%22%20%5Co%20%22) 1Co 13,2

[62](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref62%22%20%5Co%20%22) St 2,14

[63](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref63%22%20%5Co%20%22) 1Co 6,9-10

[64](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref64%22%20%5Co%20%22) Ga 5,19-21

[65](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref65%22%20%5Co%20%22) 1Co 6,11

[66](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref66%22%20%5Co%20%22) 1P 3,21

[67](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref67%22%20%5Co%20%22) Cf Mt 19,17-19

[68](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref68%22%20%5Co%20%22) 1Co 13,3

[69](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref69%22%20%5Co%20%22) Sal 10,6

[70](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref70%22%20%5Co%20%22) Mt 25,32-33.41-46

[71](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref71%22%20%5Co%20%22) Ga 5,6

[72](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref72%22%20%5Co%20%22) St 2,14

[73](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref73%22%20%5Co%20%22) 1Co 3,11

[74](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref74%22%20%5Co%20%22) Ef 3,17

[75](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref75%22%20%5Co%20%22) Cf St 2,19

[76](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref76%22%20%5Co%20%22) Cf Mt 8,29

[77](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref77%22%20%5Co%20%22) Mt 19,18-19

[78](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref78%22%20%5Co%20%22) Mt 19,16-21

[79](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref79%22%20%5Co%20%22) 1Co 7,15

[80](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref80%22%20%5Co%20%22) Cf 1Co 7,29-34

[81](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref81%22%20%5Co%20%22) Cf 1Tm 1,9-11

[82](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref82%22%20%5Co%20%22) Mt 15,28

[83](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref83%22%20%5Co%20%22) Mt 15,28

[84](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref84%22%20%5Co%20%22) Cf. Mt 22,2-10

[85](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref85%22%20%5Co%20%22) Mt 13,39

[86](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref86%22%20%5Co%20%22) Cf Mt 10,11

[87](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref87%22%20%5Co%20%22) Cf Mt 25,14-30

[88](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref88%22%20%5Co%20%22) Mt 4,19

[89](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref89%22%20%5Co%20%22) Cf Ga 5,19-21; 1Co 6,9-10

[90](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref90%22%20%5Co%20%22) Mt 13,25

[91](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref91%22%20%5Co%20%22) Mt 14,3-4

[92](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref92%22%20%5Co%20%22) Jn 5,14

[93](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref93%22%20%5Co%20%22) Cf Rm 15,19

[94](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref94%22%20%5Co%20%22) Hch 2,40-41

[95](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref95%22%20%5Co%20%22) Cf Lc 3,13

[96](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref96%22%20%5Co%20%22) Cf St 2,20.19

[97](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref97%22%20%5Co%20%22) Cf Gal 5,6

[98](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref98%22%20%5Co%20%22) Lc 17,21

[99](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref99%22%20%5Co%20%22) Cf Rm 13,10

[100](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref100%22%20%5Co%20%22) Mt 11,12

[101](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref101%22%20%5Co%20%22) Cf Rm 5,5

[102](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref102%22%20%5Co%20%22) Jn 17,3

[103](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref103%22%20%5Co%20%22) 1Jn 2,3-4

[104](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref104%22%20%5Co%20%22) Mt 22,40

[105](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref105%22%20%5Co%20%22) 1Jn 3,23

[106](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref106%22%20%5Co%20%22) Sal 41,5

[107](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref107%22%20%5Co%20%22) Sab 15,2

[108](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref108%22%20%5Co%20%22) Sab 15,2

[109](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref109%22%20%5Co%20%22) 1Jn 2,1-2

[110](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref110%22%20%5Co%20%22) Rm 2,12

[111](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref111%22%20%5Co%20%22) Jn 5,28-29

[112](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref112%22%20%5Co%20%22) Jn 3,18

[113](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref113%22%20%5Co%20%22) Rm 4,15

[114](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref114%22%20%5Co%20%22) Rm 7,7-8

[115](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref115%22%20%5Co%20%22) Rm 2,12

[116](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref116%22%20%5Co%20%22) Rm 2,12

[117](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref117%22%20%5Co%20%22) Ga 4,31

[118](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref118%22%20%5Co%20%22) Ga 5,13

[119](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref119%22%20%5Co%20%22) 1P 2,16

[120](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref120%22%20%5Co%20%22) 2P 2,17-22

[121](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref121%22%20%5Co%20%22) 2P 2,13-14

[122](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref122%22%20%5Co%20%22) Judas 1,12

[123](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref123%22%20%5Co%20%22) St 2,20

[124](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref124%22%20%5Co%20%22) Mt 12,45

[125](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref125%22%20%5Co%20%22) Cf Gn 19,26

[126](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref126%22%20%5Co%20%22) 1Tm 1,13

[127](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref127%22%20%5Co%20%22) Mt 23,15

[128](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref128%22%20%5Co%20%22) Jn 3,5

[129](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref129%22%20%5Co%20%22) Mt 5,20

[130](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref130%22%20%5Co%20%22) Mt 23,2-3

[131](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref131%22%20%5Co%20%22) 1Co 5,4-5

[132](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref132%22%20%5Co%20%22) 2Co 12,21

[133](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref133%22%20%5Co%20%22) Mt 18,15

[134](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref134%22%20%5Co%20%22) Mt 6,12

[135](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref135%22%20%5Co%20%22) Pr 2,18 sec LXX

[136](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref136%22%20%5Co%20%22) Gn 7,2

[137](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref137%22%20%5Co%20%22) Cf Mt 19,17-19

[138](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref138%22%20%5Co%20%22) Cf St 2,20

[139](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref139%22%20%5Co%20%22) Cf Ga 5,6

[140](file:///C%3A%5C%5CUsers%5C%5CPECHI%5C%5CDocuments%5C%5CNueva%20Evangelizaci%C3%B3n%5C%5C19%20Documentos%20variados%5C%5CSan%20Agust%C3%ADn%20-%20La%20fe%20y%20las%20obras_files%5C%5Cfede_opere_data%5C%5Cfede_opere_note.htm%22%20%5Cl%20%22_ftnref140%22%20%5Co%20%22) Cf CIPRIANO, *De lap.*, 27